

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ISSN: 1137-7003

2006-2007

Número 9-10



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2007

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Número 9-10

2006-2007



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2007

ESTUDIOS NEOGRIEGOS: Revista científica de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Título abreviado: Estud. Neogriegos – N. 1 (1997) – Granada: Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, 1997-2001, País Vasco, 2003-2005, Vitoria-Gasteiz, 2007.

Anual

ISSN 1137-7003. Depósito Legal: GR- 82-97

1. Lengua griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 2. Literatura griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 3. Civilización griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas I. Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Publicaciones

807.73/.74 (05) – 877.3/.4 (05) – 008 (495)(05) – 008(495.02)(05)

ESTUDIOS NEOGRIEGOS, publicación científica anual de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, acoge trabajos originales e inéditos en forma de artículos, actualizaciones bibliográficas, reseñas y noticias, relacionados con la Grecia medieval, moderna y contemporánea, preferentemente en los ámbitos artístico, filológico, histórico, lingüístico y de traducción.

Quienes deseen enviar originales para su publicación habrán de ser socios de la SHEN. También podrán publicarse trabajos de miembros de la Sociedad Europea de Estudios Neogriegos.

Estudios Neogriegos se edita una vez al año. El plazo de entrega de originales finaliza el día 30 de septiembre. El Comité editorial acusará recibo de la recepción de los originales y se iniciará el proceso evaluador de los trabajos. Todos los trabajos recibidos serán evaluados por al menos dos especialistas en cada materia. Durante el proceso se mantendrá el anonimato tanto de los evaluadores como de los autores. La aceptación o no del trabajo será comunicada al autor en diciembre. Después, a medida que se avance en la composición de la revista, el autor recibirá las galeras de la compaginación para que las devuelva corregidas en el plazo indicado.

La extensión máxima de los trabajos es de 6.000 palabras y tendrán que ir precedidos por el título – en la lengua del artículo y en inglés-, el nombre del autor o autores, y la dirección completa de la institución a la que pertenecen. Todos los artículos incluirán un resumen en la lengua de redacción del artículo y otro en inglés, de un máximo de seis líneas, así como las palabras clave en los mismo idiomas (máximo cinco). Para las reseñas, se recomienda un máximo de 1500 palabras. El número de palabras incluye las notas y la bibliografía utilizada tanto en artículos como en reseñas. La información sobre las normas de publicación se detalla en las páginas finales del volumen.

EQUIPO DE DIRECCIÓN

Directora: Olga Omatos Sáenz (*Universidad del País Vasco*)

Subdirectora: Isabel García Gálvez (*Universidad de La Laguna-Tenerife*)

Secretaria: Alicia Morales Ortiz (*Universidad de Murcia*)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Alonso Aldama (*Universidad del País Vasco*), José Antonio Costa Ideias (*Universidade Nova de Lisboa*),

Ernest Marcos Hierro (*Universitat de Barcelona*), Francisco Morcillo Ibáñez (*IES Albacete*),

Encarnación Motos Guirao (*Universidad de Granada*), Manuel Serrano Espinosa (*Universidad de Alicante*),

Penélope Stavrianopulu (*Universidad Complutense de Madrid*).

CONSEJO ASESOR

Miguel Castillo Didier (*Universidad de Santiago de Chile*), Kostas Dimadis (*Freie Universität Berlin*), José M^a

Egea (*Universidad del País Vasco*), Hans Eideneier (*Universität zu Köln-Universität Hamburg*), Παναγιώτης Γιαννόπουλος (*Université Catholique de Louvain*), Γιάννης Χασιώτης (*Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης*),

Ερασμοθένης Κατωμένος (*Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων*), Antonio Melero Bellido (*Universidad de Valencia*),

Moschos Morfakidis Filactós (*Universidad de Granada*), Constantino Nikas (*Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"*) y Kostas Tsirópulos (*Atenas*).

COMPAGINACIÓN: Isabel García Gálvez.

CORRECCIÓN: Equipo de dirección, Teodora Polychrou.

IMPRESIÓN: ALSUR.

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA: España y América Latina, 35€; Europa, 40€; Norteamérica 40€.

INFORMACIÓN Y CONTACTO: revista@shen.org.es – guerufi@euskalnet.net – <http://www.shen.org.es>

Apartado postal 2.111. E-01006 Vitoria-Gasteiz. España

Esta publicación se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación también periódica que tenga parecidos intereses y cobertura.

El Equipo de dirección no se responsabiliza de las opiniones de los autores de los trabajos.

SUMARIO

Editorial	7
De «hidráulicos» y «fontaneros»: unas notas sobre los falsos amigos del español y el griego moderno. Propuesta de una clasificación On «hidraulics» and «plumbers»: some notes concerning the false friends of spanish and modern greek. Proposal of a classification <i>Styliani Voutsas</i>	9
La poesía Bucólica Helenística a través de Mikrés Afrodites de N. Kúnduros Bucolic Poetry as seen through the film Mikres Aphrodites by Nikos Koundouros <i>Alejandro Valverde García</i>	33
Representations of Achilles in early Modern Greek verse literature <i>Vicky Panayotopoulou</i>	47
El amor como emisión en la poesía de Elytis Love as emission in Elytis' poetry <i>Cristóbal Pagán Cánovas</i>	65
Bibliografía de Yanis Psijaris Yannis Psicharis's Bibliography <i>Virginia Martínez Cárceles</i>	87
Breve historia del cine griego. I Parte: Desde los orígenes hasta la postguerra Brief History of the Greek Cinema. First part: From his origins untill the postwar period <i>Amor López Jimeno</i>	125
Το Πάσχα ως σκηνικό τραγικότητας: τρία διμγήματα του Παπαδιαμάντη Easter as tragic scene in Papadiamandis' three short stories <i>Δημήτρης Κόκορης</i>	145
Las consecuencias de la vieja historia y los orígenes germánico-románticos de Viziinós The Consequences of the Old Story, and Vizyinos's German Romantic Origins <i>Raül Garrigasait Colomé</i>	151
El espacio insular griego en la visión y la obra de Rigas de Velestino The greek insular space in Rhigas Velestinlis's view and work <i>Isabel García Gálvez</i>	173

Rigas de Velestino, *Los escritos revolucionarios. Proclama revolucionaria. Los derechos del hombre. La constitución. Thourios-Canto de guerra.* (Augusto de Bago Cabrera, pp. 191-192) - Ιωάννου Σκυλίτη, *Χρονογραφία.* (Μ^α Salud Baldrich López, pp. 192-193) - Glenway Wescott, *Apartment in Athens.* (Μ^α Salud Baldrich López, 193-194) - Philip Mansel, *Constantinopla. La Ciudad deseada por el Mundo 1453-1924.* (Isabel Cabrera, pp. 195-196) - Aris Abatzis, *Η μαρμαρωμένη Ρωμιοσύνη. Οι Έλληνες της Κωνσταντινούπολης.* (Miguel Castillo Didier, pp. 196-197) - Michael Haag, *Αλεξάνδρεια. Η πόλη της μνήμης. Alexandria City of Memory.* (Miguel Castillo Didier, pp. 197-198) - Theocharis Detorakis, *Ο ναός της Αγίας του Θεού Σοφίας. Hagia Sophia The Church of the Holy Wisdom of God.* (Miguel Castillo Didier, pp. 198-199) - *Trenos por Constantinopla.* (Miguel Castillo Didier, pp. 198-199) - *Σμύρνη. Η Μητρόπολη του Μικρασιατικού Ελληνισμού / Smyrna Metropolis of the Asia Minor Greeks.* (Miguel Castillo Didier, pp. 200-201) - Virginia López Recio (ed.), *Federico García Lorca en Grecia.* (Maila García Amorós, pp. 201-203) - Yolanda Pateraki, *Vilma, una chica muy especial.* (Maila García Amorós, pp. 203-204) - Άννα Ταμπάκη, *Το Νεοελληνικό Θέατρο (18ος-19ος αι.). Ερμηνευτικές προσεγγίσεις.* (Isabel García Gálvez, pp. 204-205) - Αικατερίνη Κουμαριανού, *Ενημερωτικά Δοκίμα Φύλλα (1570-1572). Ο Πόλεμος της Κύπρου.* (Isabel García Gálvez, pp. 206-208) - *Viajar en... griego. Guías de viaje para hacerse entender.* (Manuel González Rincón, pp. 208-216) - R. Mateos Sáinz de Medrano, *La familia de la reina Sofía: la dinastía de la casa de Hannover y los reales primos de Europa.* (Amor López Jimeno, pp. 216-219) - Α. Μαγκρίδης / P. Olalla, *Το νέο ελληνο-ισπανικό λεξικό. El nuevo diccionario griego-español.* (Susana Lugo Mirón, pp. 219-221) - Γ. Θεοτοκάς, *Αναζητώντας τη διαύγεια. Δοκίμα για τη νεότερη ελληνική και ευρωπαϊκή λογοτεχνία.* (Alicia Morales Ortiz, pp. 221-222) - Αλεξάνδρα Σαμουήλ, *Ιδάλγος της ιδέας. Η περιπλάνηση του Δον Κιχώτη στην ελληνική λογοτεχνία.* (Olga Omatos Sáenz, pp. 222-225) - Ιλίας Venezis, *El número 31328. El libro del cautiverio.* (Raquel Pérez Mena, pp. 226-229) - Ζαχαρία Τσιρπανλή, *Ο Κυπριακός Ελληνισμός της Διασποράς και οι σχέσεις Κύπρου-Βατικανού (1571-1878).* (Aphrodite Papayianni, pp. 229-230) - Φ. Βαλσαμάκη / Δ. Μανάβη, *Ορίστε! Ελληνικά για αρχάριους.* (Trinidad Sánchez Sánchez, pp. 231-234) - Eugenia Fakinu, *Amor, verano y guerra.* (Alicia Villar Lecumberri, pp. 234-235).

Datos de los colaboradores 237

Normas de redacción 239

RECENSIONES

Rigas de Velestino, Los escritos revolucionarios. Proclama revolucionaria. Los derechos del hombre. La Constitución. *Thourios-Canto de guerra, introducción de D. Karamberópulos, traducción de I. García Gálvez, Atenas: Sociedad Científica de Estudios sobre «Feres- Velestino-Rigas», 2005, 182 pp., 14 ilustraciones, edición bilingüe griego moderno-español. ISBN 960-87458-9-6.*

La Sociedad Científica de Estudios sobre «Feres-Velestino-Rigas» ha centrado en los últimos años su mayor esfuerzo en el estudio y difusión de la vida, el pensamiento y la obra del revolucionario heleno Rigas el de Feres (actual pueblo de Velestino). Este esfuerzo culmina con la edición y traducción a diversos idiomas de su extensa obra. Su *Obra revolucionaria* completa ha sido editada en una colección bilingüe con introducción general de D. Karamberópulos y su correspondiente traducción al búlgaro (D. Dánova-B. Stanilov, 1998), al rumano (C. Bacanu-I. Brad, 1999), al serbio (M. Bukelits, 2000), al italiano (L. Marcheselli-Loukas, 2000), al ruso (O. Turbenko-M. Mijailov, 2002), al francés (D. Pantelodimos, 2002), al inglés (V. Zervoulakos, 2002) al español (I. García Gálvez, 2005), al albanés (Th. Nikuli, 2007) y al alemán (A. Gavalás, 2007) hasta el momento.

En esta edición de la obra política de Rigas de Velestino (1757-1798) se estudian principalmente los aspectos ideológicos, políticos e históricos de nuestro autor.

Hay que destacar objetivamente la figura de Rigas como ideólogo, ya que es el propio Rigas quien adapta al entorno balcánico y en lengua griega la Constitución francesa de 1793, tomada como ideal democrático, con algunos añadidos significativos y pensando ya en un futuro régimen democrático de gobierno, en una época en la que Grecia y otros pueblos balcánicos se encontraban aún sometidos bajo el yugo otomano. Siguiendo la línea argumental del editor, D. Karamberópulos, en su introducción se observa cómo Rigas, con un enfoque claramente político, preparaba la creación de ese estado democrático que, tras la revolución, habría de surgir en los Balcanes. La principal preocupación de Rigas (sobre todo durante su estancia en Viena) fue la de articular un corpus de escritos que despertaran en los griegos la conciencia por su pasado histórico para movilizarlos por su libertad, la cual, a su vez, habría de implicar la de los otros súbditos del Sultán que padecían la misma opresión absolutista. Desde el punto de vista histórico hay que destacar la labor de Rigas como actor principal de una serie de acontecimientos que ayudaron a socavar y desintegrar el obsoleto Imperio Otomano de principios del siglo XIX. También Rigas se preocupó de otros territorios de la Península Balcánica y alrededores aparte de la actual Grecia, territorios que conformarían este hipotético Estado balcánico donde estuvieran unidos los distintos pueblos, respetando entre sí sus razas y religiones, sus culturas y lenguas.

Según la doctora García Gálvez «la traducción de la obra de Rigas plantea determinados problemas derivados, por una parte, de la estructura lingüística de la lengua griega de finales del siglo XVIII utilizada por el autor [...] y, por otra parte, de las peculiaridades de su expresión escrita».

Resaltamos el hecho de que la obra de Rigas, aunque escasa, cuenta con una significativa presencia en el mundo del helenismo hispano. Así se señalan (p. 15) las traducciones de fragmentos de Rigas por Alsina/Miralles (1966), Núñez (Politis, 1994), Moreno Jurado (1997) Castillo Didier (1998), García Gálvez (1998), Bádenas (1999) a la que añadimos la traducción e introducción a la obra política de Rigas de M.^a López Villalba, 2003. *Traducir la Revolución: La «Nueva Constitución política» de Rigas de Velestino*, Madrid: CSIC- Nueva Roma 18, que contiene además la traducción del *Thourios* de P. Bádenas de la Peña.

Cabe destacar que la lengua griega era la lengua común entre los diversos pueblos balcánicos sometidos al Imperio Otomano, una lengua clara y sencilla, necesaria para la pronta propagación

del ideal revolucionario. Resalta también el uso de un vocabulario nuevo, que Rigas traduce, adapta o da forma en la lengua griega, constituido principalmente por conceptos políticos, filosóficos o sociales procedentes de Occidente. Un vocabulario que ayudará a acuñar la nueva terminología del actual Estado heleno.

Para conocer mejor la figura de Rigas de Velestino, el volumen ofrece un estudio preliminar, también bilingüe, sobre su vida y obra, que contribuye a la comprensión de sus textos revolucionarios.

En la *Proclama revolucionaria* formula el derecho legítimo de la sublevación armada contra el poder tiránico del Sultán. Así reforzaba su movimiento revolucionario frente a las demás naciones -lo que nos da una idea de su seriedad y previsión- al haberse dotado de una cobertura política y jurídica.

En *Los derechos del hombre* incide en la igualdad y libertad de cristianos y turcos, en el acceso igualitario de todo hombre a los cargos públicos, libertad de pensamiento, seguridad para las personas y sus propiedades, juicios justos, y el deber sagrado de los impuestos para la mejora común de la Patria, etc.

En *La Constitución*, para la cual usó de modelo la francesa de 1793, añade detalles como la educación obligatoria de niños al igual que de niñas; el entrenamiento militar de las mujeres; la protección de los ciudadanos ante la usura; y sobre todo la defensa de la democracia ante aquellos que conspiran en su contra. Cree además que los ciudadanos demócratas deberán participar en los asuntos públicos y defender las instituciones, obligación considerada «el más sagrado de todos los deberes».

El *Thourios* o *Canto de guerra*, con el que finaliza la presente obra, está escrito en una lengua simple para ser comprendido por el pueblo llano, en él Rigas subraya la importancia de la libertad como el bien máspreciado del hombre, superior incluso a la propia vida. Resume la amargura de todos los siglos del helenismo sometido a la tiranía otomana.

Agradecemos a la doctora García Gálvez el esfuerzo de su excelente traducción avalada por el enorme trabajo que desarrolla la *Sociedad Científica de Estudios sobre «Feres-Velestino-Rigas»*, en su labor de potenciar y divulgar el conocimiento de una época, por medio de sus congresos y publicaciones sobre un autor que, más que griego, podríamos decir que fue el inspirador de los ideales democráticos y libertarios en las tierras europeas sometidas al Imperio Otomano. Así como esas ideas revolucionarias y democráticas corrían por media Europa y América, fue Rigas de Velestino quien, a principios del siglo XIX, las devolvió de nuevo a la tierra de los griegos que separan el Oriente del Occidente.

AUGUSTO DE BAGO CABRERA

ΙΩΑΝΝΟΥ ΣΚΥΛΙΤΣΗ. ΧΡΟΝΟΓΡΑΦΙΑ. Έκδότης: Νίκος Χαϊδεμένος. Απόδοση στα Νέα Έλληνικά: Διόνυσος Μούσουρας. Έπιμέλεια κειμένων: Διόνυσος Μούσουρας. Έπεξεργασία είκόνων: Σπόρος Τσατσάνης. Άθήνα: Έκδόσεις Μίλητος, 2007, págs. 628. ISBN 960-8884-0-2.

La publicación de la traducción al griego moderno de la *Cronografía* de Juan Skylitzes, ilustrada con las miniaturas del códice de Madrid, supone un hito dentro de la labor de traducción de historiadores bizantinos a lenguas modernas. Juan Skylitzes, historiador bizantino de la segunda mitad del siglo XI, época en la que Bizancio aún gozaba de gran fortaleza y vigor, fue un hombre culto que desempeñó los cargos de drungario y curopalates y estuvo muy cerca de la corte imperial, lo que le ayudó a conocer de primera mano los acontecimientos de la época y los entresijos del Estado. Skylitzes, por ello, vivió y respiró el aire de la Reina de las Ciudades y se relacionó

con emperadores y patriarcas, con respetables prelados y humildes monjes, así como con gente del pueblo, lo que le proporcionó un importante material y una vital fuente de información. Gracias a su obra conocemos los acontecimientos que tuvieron lugar dentro y fuera del Imperio desde el siglo IX al XI, más concretamente del 811 al 1057. Relata acontecimientos de hasta dos siglos antes de su existencia y llega casi hasta sus días en su afán de proporcionar a las nuevas generaciones material de los hechos más importantes para que les sirvan no sólo de conocimiento sino también de enseñanza. Su obra además de ser una fuente documental importantísima, es también una obra que cautiva al lector por la fascinación que la lectura provoca en él. Es un relato sencillo, lleno de acción y aventuras que capta inmediatamente el interés del lector.

La editorial Mileto ofrece una cuidada y exquisita edición y una excelente traducción de Dioniso Musuras, doctor en Filología por la Universidad de Atenas. Dicha traducción ofrece un alto nivel comprensivo y, al mismo tiempo, una narrativa de gran altura que hace que el lector se sumerja en la misma atmósfera que el texto original emana, haciendo a este partícipe de los hechos y acontecimientos narrados. La traducción es, por tanto, amena y fidedigna gracias al empleo de una lengua sencilla que consigue eludir las frases hechas y los convencionalismos. Se nos ofrece, además, un estudio introductorio del autor, de la obra y de aspectos puntuales sobre algunos de los emperadores que aparecen en la obra, haciendo asimismo algunas consideraciones sobre la lengua, los manuscritos y las ediciones.

Se trata, por tanto, de una extraordinaria edición la que nos ofrece la editorial Mileto, tanto en sus aspectos estéticos como narrativos, que hacen de ella una auténtica joya tanto para el estudio de la historia bizantina como para el lector profano que siente curiosidad por el tema y desea deleitarse con esta narración histórica que le hace viajar en el tiempo. A este deleite contribuye, sobremanera, la reproducción de las miniaturas del códice de Madrid que hace la obra más atractiva, si cabe, al reflejar detalles de la narración, miniaturas insertas en el mismo lugar que en el códice original.

La obra está prologada por Agamenón Tseklidas y en ella el traductor ha incluido un amplio y exhaustivo cuadro cronológico de los sucesos más importantes narrados. El libro está enriquecido con cinco valiosísimos mapas: croquis del interior de las murallas de Constantinopla; los temas bizantinos en el s. X; Europa en el 1000 d.C; la Propóntide y un mapa del Estrecho del Bósforo. Un índice de nombres griegos y un pequeño índice de nombres no griegos, enriquecen el libro, que culmina con un índice de los emperadores y personajes tratados por Skylitzes para hacer al lector más fácil su ubicación. Asimismo, la inclusión de un índice de términos y títulos de dignatarios ("Όροι καί τίτλοι Άξιωματούχων) y otro índice de fuentes y selección bibliográfica concluyen la obra.

M^a SALUD BALDRICH LÓPEZ

Glenway Wescott, Apartment in Athens. Prólogo de David Leavitt. Traducción de Toni HUI, Barcelona: Lumen, 2005. 297 páginas. ISBN 84-264-1490-7.

Glenway Wescott (Wisconsin, 1901-New Jersey, 1987) fue poeta, ensayista, novelista y figura relevante en los años treinta y cuarenta en los ambientes literarios y artísticos de Europa y de Estados Unidos. Autor muy conocido por su novela *El Halcón Maltes*, no tenía en un principio la idea de escribir una novela de tema griego cuyos protagonistas fueran una familia ateniense y con la ciudad de Atenas como fondo, pero conoció a Alex Melas, héroe de la resistencia griega. Este hecho le hizo cambiar su idea originaria, escribir una novela ambientada en la II Guerra Mundial en Francia, y decidió escribir esta obra que, publicada en 1945 con el título *Apartment in Athens*, ahora se puede disfrutar gracias a su traducción española.

El lector se sumerge rápidamente en la novela y desde el primer capítulo las penalidades a las que la familia Helianos se ve sometida, penalidades que son reflejo de la situación de la ciudad, Atenas, devastada por la ocupación y la hambruna, reflejo de lo que ocurría en el país, ocupado por los alemanes en la II Guerra Mundial. Esta miseria moral que, como víctimas de la ocupación, soportan los griegos se compensa con la nobleza resistencia que ellos abanderan.

La novela ofrece un estudio psicológico del alma griega, sometida y humillada, por la fuerza ocupadora de los alemanes, centrado en una familia de clase media ateniense que debe compartir su casa en Atenas con un oficial alemán de alta graduación, el capitán y luego comandante Kalter, quien continuamente humilla a todos los miembros de la misma, ya sea a Nikolas Helianos, el cabeza de familia, que había sido copropietario y editor de una afamada editorial de Atenas, un personaje sociable, pacífico, amable, una persona con cultura pero de carácter retraído; a la señora Helianos, de voluntad débil y burguesa, hermosa en su juventud a quien el paso del tiempo ha dañado y ha dejado una dolencia cardiaca, la que, curiosamente, nunca es mencionada por su nombre en la obra; los hijos vivos de la familia, Alex un chico de doce años, endebulcho, listo pero algo raro, y la pequeña Leda, una niña que sufre un cierto retraso mental. El mayor de los hermanos, Cimón, había muerto a los veinte años en la batalla del monte Olimpo en abril de 1941. La llegada del alemán les supone el cambio de todos sus hábitos de vida ya que deben dejar la mitad de la casa para él: el salón, el mejor dormitorio, y el baño. Para la familia sólo queda una habitación, ocupada por los niños y la cocina en la que queda confiscado el matrimonio, como sirvientes, habitáculo desde el que pueden disfrutar de la hermosa vista del Partenón.

El mayor sufrimiento, no obstante, no es la falta de alimentos, la falta de aseos, la incomodidad de dormir en un catre sino la destrucción de su intimidad familiar, la pérdida de su autoestima, las sutiles torturas psicológicas del capitán Kalter, la miseria de espíritu que esta situación les hace sentir. Reflejo de la ocupación del país es el hogar de los Helianos también ocupado.

La novela posee tintes trágicos o patéticos, como apunta Leavit en la introducción de la obra, pues encierra en ella no sólo la tragedia que han soportado, soportan y soportaran los Helianos, sino también la desdicha personal que oculta el oficial alemán. El final desgraciado está anunciado casi desde el comienzo de la obra y el escenario de la misma va a ser el hogar de los Helianos ya que en escasas ocasiones la acción sale fuera de este entorno.

La obra refleja asimismo el enfrentamiento entre dos realidades culturales específicas, dos maneras de entender la vida distintas, la de un griego y un alemán, con una guerra de fondo, que no es el motivo fundamental de la obra sino la ruina particular y concreta de una familia, quizás antes infeliz y poco afortunada.

Esta desgarradora novela cautiva y engancha al lector gracias al magnífico estudio psicológico de los personajes que hace el autor. Refleja la fortaleza del pueblo griego, acostumbrado a salir de cuantas situaciones negativas se ha visto inmerso, pues nunca pierde la esperanza. Esperanza y no desesperación, a pesar de los acontecimientos, es lo que refleja el final de esta atrayente obra.

M^a SALUD BALDRICH LÓPEZ

Philip Mansel, Constantinopla. La Ciudad deseada por el Mundo 1453-1924. Traducción de Fernando Miranda. Granada: Editorial Almed, 2006, 576 pp. 43 Ilustraciones en blanco- negro y color y 18 fotografías. ISBN: 84-934215-2-9.

Se edita por primera vez en español esta obra cuya primera edición se hizo en inglés en 1995. Esta edición supone una excelente ocasión para sumergimos en la belleza, el misterio y la historia de esta imponente ciudad, «deseada por el mundo». Y todo esto de la mano de un autor que ha sabido profundizar en las fuentes históricas, tanto occidentales como otomanas. Con esta obra de divulgación, sencilla, amena y repleta de anécdotas, sabe llegar tanto al público profano como a los expertos en el Mundo Otomano.

A lo largo de quince capítulos vemos desgranarse la historia de la ciudad entre 1453-1924, la historia de la capital del Imperio Otomano, casi quinientos años de historia desfilando ante nuestros ojos. El texto se acompaña por preciosas ilustraciones en blanco negro y color y fotografías de la época.

De un lado, Constantinopla, el retrato de una gran capital cosmopolita heredera de la que fue capital en época bizantina. Mezcla de diferentes pueblos (turcos, griegos, judíos, kurdos, armenios, latinos...), religiones (musulmanes, ortodoxos, cristianos, judíos...) y culturas que supieron convivir con los lógicos altibajos durante tantos siglos. Una ciudad dinámica en continuo cambio y llena de grandes contrastes, en la que el componente étnico o cultural no determinaba el estatus social o económico.

En este periodo de la historia es una de las ciudades más grandes del Mediterráneo, plena de corrupción, vida comercial, vida cultural, diversión... Por sus calles pululaban tanto embajadores como comerciantes de todo el mundo: italianos, franceses, ingleses, alemanes, rusos... Junto a ellos una multitud de médicos, viajeros, aventureros, interpretes, espías, artistas, misioneros... En definitiva, la «Ciudad» hacia la que todo fluía: dinero, cultura, política... y de la que todo irradiaba, no sólo hacia el resto del imperio, sino hacia toda la zona geográfica.

De otro lado, Mansel nos muestra la Constantinopla, «ciudad refugio». Durante siglos ofreció refugio y una nueva vida a todos aquellos que lo necesitaron: judíos de Castilla, Aragón y Portugal (expulsados de sus reinos a partir de 1492), musulmanes procedentes del Reino de Granada (expulsados en 1502) ... Allí encontraron una tolerancia y una prosperidad que en sus lugares de origen no encontraron.

Desde finales del s. XIX comienza una nueva etapa en la historia de la Ciudad, que culmina con la salida del último sultán de la ciudad en 1924. Es el comienzo de su modernización y su alineación con la Europa Occidental. También paradójicamente comienza el declive y muerte de esta gran Capital, como tal. Se impone a la fuerza la modernización y no tarda en surgir al igual que el resto de Europa la lacra del «nacionalismo radical». Los mismos grupos étnicos que convivieron durante siglos, comienzan a excluirse mutuamente y se impone definitivamente el «Nacionalismo Turco», con todo lo que eso supone en cuanto a la exclusión y rechazo hacia el resto de los grupos étnicos de la ciudad. La que fuera durante siglos, tanto en época Bizantina como Otomana, una gran ciudad cosmopolita, se convierte en una de las más nacionalistas de Europa. La Constantinopla cosmopolita sucumbe a la Istanbul provinciana, pobre y homogénea cultural y étnicamente. El mismo efecto que tuvo el nacionalismo imperante en la época en ciudades como San Petersburgo, Viena, Praga, Trieste, Salónica...

Pero el autor cree ver un cierto rayo de esperanza en una Istanbul que tras la caída del Mundo Soviético está recuperando cierto brío internacional. Actualmente es una ciudad que ronda los doce millones de personas. Y no muy lejos se atisba que pronto será la ciudad más grande de Europa, como en tiempos bizantinos y otomanos. Pero nuevamente una amenaza se cierne sobre

ella, y la «ciudad deseada por el mundo» puede sucumbir esta vez bajo el integrismo islámico.

En definitiva, esta obra nos ofrece una maravillosa oportunidad de luces y sombras de esta gran Ciudad entre 1453-1924. Un libro para todos aquellos que hemos tenido el privilegio de conocer esta gran ciudad, de pasear por sus calles, sentir sus aromas, languidecer en sus atardeceres... y para todos aquellos que, sin duda, al leer esta obra sentirán el deseo de conocerla.

ISABEL CABRERA

Aris Abatzís, Η μαρμαρωμένη Ρωμοσύνη. Οι Έλληνες της Κωνσταντινούπολης. La Romiosini marmorizada. Los griegos de Constantinopla. Prólogo de Serafín Findanidis, Atenas: Editorial A. A. Livani, 2005. 176 pp, 16 láminas, 20,5 cm x 14.

Este libro, que trae informaciones muy recientes acerca de la agonizante minoría griega de Constantinopla, no puede sino conmover aun al lector que no tenga relación afectiva alguna con el helenismo. Basta simplemente considerar la situación de los griegos en la actual Estambul, desde el punto de vista de los derechos humanos más elementales y del respeto a los tratados y a los principios internacionales respecto del trato a las minorías.

Después de constituir casi la mitad de la población de la floreciente capital del Imperio Otomano, de fines del siglo XIX y dos primeras décadas de la centuria pasada; es decir, después de haber contado esa minoría con más de 400.000 personas en la ciudad y sus alrededores y con más de 300.000 después de 1923, hoy los griegos alcanzan difícilmente los 2.000 individuos, en su mayoría de edad avanzada. En Imbros, de 8.000 griegos en 1923 quedan hoy no más de tres centenares, casi todos ancianos. Aquel año, 1923, el Tratado de Lausana garantizó los derechos de la minoría griega en Constantinopla y en las islas de Tenedos e Imbros, paralelamente a los de la minoría turca en Tracia occidental. Los términos del Tratado han sido absolutamente respetados por Grecia y el resultado es que hoy la población turca de Tracia es el doble de la original. En cambio de parte de Turquía, se ha desarrollado desde la misma década de 1920, una política sistemática destinada a hacer desaparecer a la minoría griega. A las diversas limitaciones «legales» y administrativas para el funcionamiento de las instituciones sociales, culturales y educacionales de la minoría, se tomaron, a través de cinco décadas, durísimas medidas para forzar la salida de los griega - de la ciudad y del país. Las principales de ellas, que el autor de este libro, estudia con detalle, son: 1) La ley 2.007 de 1932, que prohibió el ejercicio de diversas profesiones liberales a los griegos; 2) Las medidas a comienzos y mediados de la década del 30 para dificultar y negar la renovación de permisos de funcionamiento a los negocios griegos; 3) El reclutamiento militar de veinte «clases» de ciudadanos no turcos en 1941, mediante el cual los varones nacidos desde 1894 a 1913 fueron movilizadas (personas de 28 a 47 años de edad) y recibieron duro trato; 4) La imposición de un altísimo impuesto especial sobre el patrimonio sólo a los miembros de las minorías, que era realmente confiscatorio, el 11 de noviembre de 1942. Este *varlik virgisi* significó en los hechos la confiscación de fortunas completas; la ruina por ventas forzadas a precio vil de miles de griegos y miembros de otras minorías; y el envío de 1.400 personas a campos de trabajos forzados, a Áskale, por no haber podido pagar el impuesto. Veinte de ellos murieron antes de poder regresar y salir del país; 5) El *progrom* de la tarde y noche del 6 de septiembre de 1955, durante el cual fueron incendiadas o destruidas 73 iglesias, 26 escuelas y liceos, 3 institutos superiores, 4.330 negocios, sedes de tres diarios y sus imprentas, 110 hoteles y restaurantes, 3 cementerios y las tumbas de los patriarcas en Baluklí y 2.600 casas. Las incalculables pérdidas y el terror producido señalaron el principio del fin de la otrora floreciente minoría helénica. Por eso, el *progrom* fue bautizado como «la tercera caída de Constantinopla»; 6) La expulsión de 12.592 ciudadanos griegos en 1964, lo

que significó la salida forzada del país de un número mucho mayor de personas, tanto por el temor de nuevas hostilidades, como en razón de la división de las familias que esa medida provocaba.

A través de cinco secciones, el autor pasa documentada revista al calvario de la minoría griega de Constantinopla, Imbros y Tenedos, para terminar con una comparación entre el destino desigual de ésta y el de la actual y floreciente minoría turca en Tracia. El conocimiento de la política sistemática de limpieza étnica de Turquía, examinada en este volumen, no puede sino dejar en el ánimo un sentimiento de tristeza y de frustración ante la imposibilidad de la dirigencia de un país tan importante como Turquía de dejar de lado una concepción de estrecho nacionalismo, que impide aceptar en la realidad la diversidad de culturas, credos y tradiciones distintas que formaron parte durante siglos del patrimonio humano y cultural del país.

MIGUEL CASTILLO DIDIER

Michael Haag, Αλεξάνδρεια. Η πόλη της μνήμης. Alexandria City of Memory. Traducción al griego D. G. Stefanakis, Atenas: Ediciones Okeanida, 2005. 528 pp, 84 fotografías, 24 cm x 17,5. ISBN 960-410-397-0.

Esta es la obra más extensa de las que ha dedicado Michael Haag a la ciudad de Alejandro. En su brevedad, *Alexandria written and photographed by M. H.* es una pequeña joya. Muy valiosa y útil, también en su brevedad, resulta *La ciudad de palabras* (Epílogo y notas a la 3ª edición de *Alejandro Historia y guía* de Forster). El volumen que reseñamos, de más de 500 páginas en formato no pequeño, refleja un largo y arduo trabajo de investigación, de búsqueda de fuentes nada fáciles de ubicar y en no pocos casos de difícil acceso. El libro dedica la mayor parte de su extensión a la «época alejandrina» de Forster y de Durrell. El espacio para la ciudad misma y su poeta resulta un poco disminuido. Una recapitulación apretada de la historia alejandrina se entrega en la introducción, que se titula «La capital de la memoria».

Ya a partir del primer capítulo, «Tranvía con vista», empezamos a conocer el encuentro de Forster con Alejandría y su relación con Kavafis; y se nos presenta el ambiente de la ciudad en las décadas acaso más brillantes de su etapa cosmopolita moderna. Igualmente nos imponemos del principio de la relación sentimental del escritor inglés con el joven egipcio Mohamed el-Adl. «A través de él» -escribe Haag-, «Alejandría llegaría a ser su ciudad ideal». En las páginas de este capítulo y de los dos siguientes, «Alejandría desde adentro» y «Si el amor existiera», podemos seguir la conmovedora historia de esa relación y del triste destino de una joven vida segada por la miseria y la tuberculosis, a los 22 años, después de la muerte de su pequeña hija, a causa de las mismas condiciones de existencia. Acaso Forster, más tarde, al conocer los emocionados poemas que Kavafis dedicó a jóvenes muertos en la flor de la edad, repasara las cartas a través de las cuales quedó constancia del triste apagarse de aquella vida. Paralelamente, podemos seguir la relación de Forster con Kavafis, la que se cimentó en tomo a la poesía y a la historia. Igualmente, desfilan ante no-sotros los hitos más importantes que marcaron la historia de Egipto desde fines de la Primera Guerra Mundial hasta los años de la segunda gran conflagración.

Precisamente, poco antes de que comenzara la Segunda Guerra Mundial, llegó Lawrence Durrell a Alejandría. Allí cambiaría su vida y su oficio literario, como antes el hechizo de la ciudad había hecho variar la vida y el arte de Forster. Ya Kavafis no estaba en vida desde hacía cinco años, pero su presencia permanecía muy viva, y la comunidad griega y la ciudad cosmopolita, en las cuales había vivido y había creado su obra el poeta, se conservaban aún casi intactas. Después de una estadía en Grecia en los dramáticos días de fines de 1940 y comienzos de 1941, Durrell volvió a Alejandría el 1 de julio de 1942, cuando la guerra en el Norte de África amenazaba la

ciudad. Trabajó en El Cairo hasta octubre de ese año, cuando se lo destinó a la Oficina Británica de Prensa en Alejandría. El autor sigue en cierto modo la trayectoria de la escritura de las novelas del *Cuarteto*, de manera que podemos ubicar muchos de los lugares en que vivieron y actuaron sus personajes. También llegamos a saber de personas reales que inspiraron algunas de las figuras. Captamos muy bien que sólo en Alejandría pudo nacer ese ciclo de obras; sólo en la ciudad de Kavafis, la ciudad que sigue a los personajes, el lugar donde ellos permanecen, porque no pueden alejarse de ella. Nos convencemos de que sólo en la mágica Ciudad de Alejandro pudo aparecer la poesía de Kavafis, la *Alejandría* de Forster y el *Cuarteto* de Durrell.

Cautivado por «esta ciudad única», Haag, después de llevar al lector por todos los rincones de Alejandría a través de los ires y venires de tres escritores, corona su libro con una colección de ochenta y cuatro fotografías, que ha logrado recoger de los más variados archivos. Son imágenes de la ciudad de la memoria. La mayoría de ellas no puede sino hacernos meditar melancólicamente. La primera muestra la casa del poeta de la ciudad y la última, su tumba.

MIGUEL CASTILLO DIDIER

Theocharis Detorakis, O ναός της Αγίας του Θεού Σοφίας. Hagia Sophia The Church of the Holy Wisdom of God. Texto bilingüe griego e inglés, traducción Elizabeth Fowden, Atenas: Ediciones Éfesos, 2004. 250 pp., 33,5 cm x 23,5, 176 fotografías de Ersal Yavi. ISBN 960- 8326-14-1.

Resulta difícil expresar los sentimientos de admiración, de alegría y también de tristeza, que provoca la lectura de este volumen, para el cual el calificativo de «magnífico» casi resulta pobre. Este es un libro hermosísimo, espléndido en sus imágenes; apasionante por su texto, dedicado al estudio detallado de uno de los templos más bellos y majestuosos del mundo.

Los sentimientos de admiración tienen un doble sentido: admiración por el logro tipográfico impecable; admiración por un monumento único en que se sumaron y alcanzaron una cima diversas expresiones artísticas, empezando por la arquitectónica.

Alegría al considerar que, pese a la orientación mercantilista que domina a la llamada civilización occidental, se dan iniciativas como la que llevó a la realización de este volumen. En ello se han aunado voluntades diversas: de una empresa editorial, de un distinguido estudioso, de un fotógrafo excepcional, de una traductora especializada y de un equipo técnico con dominio absoluto del arte tipográfico. Sin duda, el amor y la veneración por la máxima creación artística del espíritu griego medieval ha guiado todos los esfuerzos.

El sentimiento de tristeza no puede dejar de hacerse presente al considerar el destino de Bizancio, a quien tanto debe Occidente y que tan maltratado fue por éste; así como el destino de innumerables obras de arte bizantinas, arruinadas o destruidas por el vandalismo de los cristianos de la Cuarta Cruzada, en 1204; y por la violencia del conquistador otomano en 1453. Lo que resta de los tesoros artísticos creados por el helenismo bizantino es una muestra mínima. Y no está en el mejor estado de conservación, no sólo debido al paso de los siglos, sino también al descuido. Si se piensa en descripciones de Santa Sofía que dejaron autores como el poeta Pablo Silencioso y el cronista Procopio; o los testimonios de viajeros que visitaron el gran templo de la Virgen Panmakáristos antes de que fuera arrebatado a los cristianos, y se considera el estado actual de esos monumentos, la comparación despierta melancólicas reflexiones.

El volumen presenta dos grandes secciones de textos, siempre acompañados de fotografías: «Breve reseña histórica y descripción del templo», que verdaderamente no es tan corta como parece indicar el título; y una «Antología de textos», que reúne las inscripciones que hay en el interior del templo y fragmentos de Procopio de Cesárea, Procopio de Gaza, el relato anónimo en

prosa «Descripción de cómo se construyó Santa Sofía», la «Descripción de Santa Sofía» de Pablo Silencioso; del relato del viajero hebreo-hispano Benjamín Tudela (1159); del escrito de Antonio, obispo de Novgorod (1200); de la descripción por Nicetas Acominatos de la caída de Constantinopla en poder de los Cruzados en 1204; el relato del monje ruso Ignacio de la coronación de Manuel II Paleólogo en 1392; y una sección de tradiciones populares bizantinas y neogriegas relativas al tiempo, consignadas por diversos autores y recogidas por recopiladores de folklore.

Sigue una gran sección de fotografías, la mayoría de las cuales de páginas y algunas de página doble. Todas llevan títulos en griego e inglés.

Cierra el volumen un amplio cuerpo de notas, en ambas lenguas.

En la tapa, un grabado del templo y su entorno, reproducido en dorado, nos recuerda que ese era el color considerado representativo de lo supra humano, por no existir en la naturaleza, que dominaba como fondo de la gran cúpula. Esta obra maestra de la ingeniería y la arquitectura bizantina, que como se ha repetido tantas veces, parece flotar en el aire, recibe la iluminación de sus cuarenta ventanas, la cual, sin duda, se vería reflejada el dorado de los mosaicos, creando esa sensación de una realidad supraterrrenal.

Magnífica muestra de las artes de fotografía y la tipografía, este volumen trae ante el pensamiento y la vista de quienes aprecien la belleza, el monumento cumbre del espíritu creador bizantino, que, al igual que el Partenón, constituyen también una cima del arte universal.

MIGUEL CASTILLO DIDIER

Trenos por Constantinopla. *Estudio preliminar. Traducción, comentarios de Rosario García Ortega y Ana I. Fernández Galvin, Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2003. 304 pp., 24 cm x 12. ISBN 84-95905-06-X.*

Debemos al Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, que dirige el profesor Mosjos Morfakidis, este estupendo volumen que integra la Biblioteca de Textos Bizantinos, cuyo Director es el profesor José María Egea. Como se expresa en el prólogo, «los Trenos por la Caída de Constantinopla constituyen un magnífico testimonio de la literatura que, tras la Toma de la Ciudad por los turcos, surge tanto en Oriente como en Occidente y de la que poseemos abundantes testimonios. Obras poéticas escritas en lengua generalmente de tono culto poseen un gran valor lingüístico e histórico, y reflejan los sentimientos que este acontecimiento provocó en el ánimo del pueblo griego, contribuyendo a mantener viva la idea del restablecimiento nacional».

No sólo la poesía popular, a través de un milenio, ha reflejado el sentimiento del pueblo helénico ante los grandes sucesos que han jalonado su historia. También la poesía docta y semidocta. Desde la caída de Adrianópolis en el siglo XIV, la de Tesalónica de Constantinopla en el siglo XV, la de Chipre en la centuria siguiente, la de Creta en el siglo XVII, hasta la misma Catástrofe de Esmirna en 1922 han sido recordadas y lamentadas por poemas populares. Éstos consignan incluso hechos de las dos Guerras Mundiales y de la Guerra Civil, en el siglo XX.

En el volumen que comentamos, se han reunido trenos por la Caída de Constantinopla, tanto populares como de autores letrados. Un estudio preliminar reseña la situación de Bizancio en la última centuria de su existencia y la conquista de la ciudad por los otomanos. A continuación, se estudia el «género treno», lengua, metro, estilo, y se hace mención de lamentos por la Caída que aparecieron en otras lenguas. La terrible impresión que causó la conquista de la Ciudad de Constantinopla en toda Europa se reflejó en obras escritas en los más diversos idiomas, empezando por el latín. Sentimientos encontrados de estupor, temor, remordimientos, se produjeron en muchos europeos. Pero para el pueblo griego, la catástrofe tuvo caracteres apocalípticos. La supervivencia

misma de la *romiosini* parecía estar gravísimamente amenazada. El asombro ante la caída de la Reina de las Ciudades que se suponía inexpugnable y directamente protegida por la Madre de Dios; el dolor ante las noticias sobre la destrucción de monumentos, la profanación de templos y la masacre de los habitantes; todo ello se amalgamaba en el alma de pobres y ricos.

Expresados con distintos matices, esos sentimientos aparecen reflejados en los onces textos que contiene el volumen (en el último apartado, se incluyen dos poemas populares de Trebizonda). Cada uno de ellos, está presentado en una introducción que da noticia del manuscrito, data, características, metro, estilo, etc. Luego aparece el texto griego con la reducción española al frente, verso a verso. Finalmente, tenemos el cuerpo de notas. Los poemas que se reproducen son los siguientes: I) Toma de Constantinopla, II) Llanto por Constantinopla, III) Treno de Constantinopla, IV) Treno por la Toma de la Ciudad, V) Treno de los Cuatro Patriarcados, VI) Treno y llanto por Constantinopla, VII) Treno n: Constantinopla del pope Sinadinós de Serres, VIII) Treno de Constantinopla, IX) Canción de Santa Sofía, X) Trenos de Trebizonda (dos poemas).

No se puede sino elogiar la iniciativa del Centro de Estudios Bizantinos- Neogriegos y Chiriotas de Granada para publicar este trabajo y la labor de Rosario García y Ana Isabel Fernández para llevar adelante su impecable realización. Tenemos ahora reunidos textos dispersos, varios de ellos de difícil acceso; y disponemos de todos los elementos que permiten trabajar sobre ellos a los estudiosos.

MIGUEL CASTILLO DIDIER

Κέντρο Μικρασιατικών Σπουδών / Centro de Estudios del Asia Menor, Σμύρνη. Η Μητρόπολη του Μικρασιατικού Ελληνισμού / Smyrna Metrópolis of the Asia Minor Greeks, Atenas: Ediciones Efeos, 2002. 312 pp., 28 cm. x 26,5, 290 fotografías. ISBN 960-86701-2-8.

El año 2002 se cumplieron ochenta años de la Catástrofe del Asia Menor, la mayor tragedia sufrida por el pueblo griego, después de la Caída de Constantinopla. Con este motivo el Centro de Estudios del Asia Menor, Kentro Mikrasiatikón Spudón y la Editorial Éfeos decidieron la publicación de este volumen como «mínimo tributo de honor al mundo microasiático, a los que murieron, pero también a los que fueron desarraigados de su tierra natal». El propósito era representar en Esmirna, la Esmirna cosmopolita y griega, a todo el helenismo del Asia Menor. Diversos especialistas entregaron su contribución, por lo que cada tema aparece tratado en el más alto nivel científico. Si bien por sus casi 300 imágenes, el libro podría verse como un álbum, los textos son de primera importancia para conocer las características de la gran ciudad, «capital del helenismo microasiático», así como la historia y proporciones de la tragedia. El desarraigo de casi dos millones de griegos del Asia Menor, Capadocia y el Ponto, y la muerte de decenas y decenas de miles, junto a la gran masacre de los armenios, no son hechos bien conocidos o son poco recordados. Nuestro Centro publicó *La muerte de Esmirna*, el estremecedor testimonio de un periodista francés, René Puaux, en traducción y con amplia introducción histórica del profesor Roberto Quiroz.

Las secciones del volumen son las siguientes:

1) Pasjalis Kitromilidis: «Esmirna: las fisonomías de la ciudad». Se presenta la ciudad desde sus orígenes antiguos, a través de los distintos períodos de su larga historia, con énfasis en la etapa moderna, de gran puerto cosmopolita del Mediterráneo oriental. 2) Roxani Aryiropulu: «La comunidad griega de Esmirna en la época de la Ilustración». Esta distinguida investigadora traza el panorama de una época de florecimiento económico de la ciudad, que atestiguaron ilustres visitantes como Guys, Chandler, Choiseul-Gouffier y nuestro Francisco de Miranda (quien estuvo allí en 1786). 3) Vasilis Kardasis: «Esmirna a través de los ojos de los viajeros». El autor,

además de mencionar los viajeros del s. XVIII, arriba nombrados y otros del siglo anterior, estudia testimonios de visitantes del siglo XIX, que destacaron el aspecto europeo de la ciudad. No sólo la modernización física, desarrollada a fines del siglo XIX y dos primeras décadas del XX, contribuían a esa impresión, sino también su población cosmopolita. En 1912, de sus 240.000 habitantes, 100.000 eran griegos, 60.000 turcos, 20.000 hebreos, 15.000 armenios y de 15 a 20.000 de diversas nacionalidades. 4) Yorgos Yanakópulos: «En Esmirna antes de la Catástrofe. Notas de un viaje ¡cónico!». El autor entrega datos de 1920: 270.000 habitantes; 140.000 griegos, 80.000 turcos, 30.000 hebreos, 12.000 armenios, 15.000 europeos varios; y recuerda con datos e imágenes una ciudad pujante, llena de vida comercial, social y cultural. 5) Amalía Themopulu estudia «La urbanización de una ciudad microasiática. El ejemplo de Esmirna». La construcción del nuevo puerto, de avenidas modernas, de hoteles, escuelas, instituciones culturales, dieron nuevo aspecto a la ciudad, en la cual circulaban 8 diarios griegos, 7 turcos, 6 armenios, 5 hebreos y 3 alemanes hacia 1920. La creación de la Universidad Griega, que no alcanzó a funcionar, habla del desarrollo de la urbe también en el ámbito cultural. 6) Stavros Anestidis dedica su estudio a «La Iglesia de Esmirna, a sus florecientes instituciones, y actividades. Al tiempo de la catástrofe había no menos de 25 iglesias y capillas y 10 *ayiásmata*, fuentes sagradas. Todo terminó con el gran incendio y la muerte en horrible martirio del último arzobispo Crisóstomo. 7) Stavros Anestidis dedica también un estudio a «La educación y la cultura», destacando el número y calidad de los establecimientos educacionales, es especial la famosa Escuela Evangélica. 8) Yorgos Yanakópulos estudia la intensa «Actividad editorial griega en Esmirna». 9) Basma Zerouali desarrolla el tema de «La herencia musical» de Esmirna. Estudia la riqueza de la vida musical de Esmirna y la vigencia de su legado, no sólo entre los descendientes de los desarraigados. 10) Yorgos Yanakópulos escribe el capítulo más impresionante: «Del triunfo a la tragedia (1919-1922)». Las 55.000 casas, los 5.000 negocios, las iglesias, escuelas y otras instituciones, quemadas en el gran incendio; la muerte de miles y miles de personas y el martirio del arzobispo sellan el fin de la Esmirna griega y cosmopolita. A las impresionantes fotografías del incendio y del muelle con la multitud desesperada por escapar del fuego y la muerte, contrastan con las vistas de la actual ciudad, que ilustran el estudio de Elçin Macar profesor de la Universidad de Estambul sobre «Esmirna: desde la catástrofe hasta hoy». Hoy Esmirna, Izmir, tiene más de 2 millones de habitantes. Hay unos 30 griegos. La calle donde vivía la familia de Seferis, que perdió la patria para siempre, lleva el nombre del poeta.

MIGUEL CASTILLO DIDIER

Virginia López Recio (ed.), Federico García Lorca en Grecia, Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2006. 113 pp. + 41 dibujos de Eli Solomonidu Balanu. ISBN: 84-95905-13-2.

Federico García Lorca es, tal vez, el poeta español más conocido en Grecia. Tanto su poesía como sus obras teatrales han sido leídas, traducidas, representadas, musicadas y cantadas en Grecia. La obra de Lorca fue traducida por primera vez al griego por otro poeta, Nikos Gatsos y musicada por dos de los más grandes músicos griegos Mikis Teodorakis y Manos Jatzidakis.

En esta publicación, editada por Virginia López Recio, se pone de relieve la gran popularidad y acogimiento de los que goza la obra del poeta granadino en Grecia, centrándose especialmente en su obra teatral y haciendo especial hincapié en *Bodas de Sangre*. La obra presenta una pequeña selección de los dibujos que la gran dibujante griega Efi Solomonidu Balanu ha ido realizando a partir de las representaciones teatrales de las obras de Lorca desde 1960.

En edición bilingüe en su totalidad, la obra se compone de un prólogo de Kostas Asimakópulos, quien fuera director del Museo del Teatro de Atenas. Este prólogo, consta de una pequeña

introducción «Encuentro de dos poetas» (pp. 7-15 en español, pp. 22-31 a griego) en la que Asimakópulos hace un análisis de las semejanzas que unían a Federico García Lorca y a su traductor griego Nikos Gatsos. Se añade, a continuación, un pequeño Historial de esta edición» (pp. 16-17 en español, pp. 31-33 en griego) en el que explica las circunstancias que llevaron a la edición de la obra, para terminar con una nota informativa sobre «La estimada pintora-cronista de representaciones» Eli Solomonidu Balanu (pp. 1V 21 en español, pp. 33-36 en griego). Por su parte, la editora de la obra, Virginia López Recio ofrece un sucinto resumen de las principales «Representaciones de *Bodas de Sangre* en Grecia» (pp. 37-44 en español, pp. 45-42) en el que hace un recorrido desde la célebre representación dirigida por Károlos Kun en 1948 hasta las más recientes.

Tras este prólogo se da paso a la presentación de los dibujos de la pintora y diseñadora teatral griega, quien ofrece también algunos comentarios sobre sus «Experiencias personales sobre Federico García Lorca» (pp. 53-54 en español, pp. 55-57 en griego). Los dibujos de Eli Solomonidu Balanu vienen acompañados por los programas de algunas de las representaciones más importantes. Se recogen un total de cuarenta y un dibujos, principalmente de *Bodas de Sangre*, pero también de otras obras de Lorca como *Yerma* o *La Casa de Bernarda Alba*.

El talento de la autora se ve puesto de relieve, ya en el prólogo de la obra, por Rostas Asimakópulos quien describe cómo Eli Solomonidu Balanu, en la oscuridad del teatro y sin mirar el papel, es capaz de plasmar los mejores momentos de cada representación. Este talento se descubre también ante nuestros ojos al contemplar los dibujos seleccionados para esta obra. En ellos, se puede observar, no sólo su capacidad a la hora de diseñar el vestuario, que conserva el sabor tradicional español, sino también su sensibilidad artística. Con apenas unos trazos, la pintora plasma en sus rostros todo el sentimiento y la fuerza que impregnan la representación. No en vano, Eli Solomonidu Balanu ilustra la crónica teatral del *Katimerini* desde hace años.

El éxito que conoció la obra de Lorca en Grecia se pone de manifiesto en las numerosas representaciones que se han llevado a cabo desde 1948. Desde el momento en que, por primera vez, Károlos Kun pusiera en escena *Bodas de Sangre* con la traducción de Nikos Gatsos y música de Manos Jazidakis, las representaciones de la obra teatral de Lorca han sido muchas, como puede apreciarse en el resumen que presenta la editora en el prólogo de la obra. Virginia López hace además un recorrido por algunas de las críticas teatrales aparecidas en la prensa griega y afirma con respecto a *Bodas de Sangre*: «la traducción popular de Gatsos, la célebre y por ello reconocida música de Jatzidakis y, de manera secundaria, la escenografía griega de Tsarujis, opciones que determinaron el modelo de acercamiento a una obra que casi siempre recompensa con éxito a quienes participan en ella». En el apartado «Encuentro entre dos poetas» que da comienzo a la edición Rostas Asimakópulos analiza los motivos que llevaron a que la obra, no sólo teatral, sino también poética de Lorca, conociera el éxito y el reconocimiento de los que goza en Grecia.

El ex director del Museo del Teatro de Atenas afirma que este éxito se debió a dos motivos principalmente. En primer lugar, a que disfrutó desde el primer momento de una «traducción perfecta», suerte ésta que no corrieron otros poetas como Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre o Antonio Machado. Se refiere, claro está, a la traducción de Nikos Gatsos, con quien García Lorca compartía además un carácter popular que recogía toda una tradición. En segundo lugar, es esta tradición popular la que hizo que el pueblo griego se identificara inmediatamente con lo que veía en escena, pues se trataba de temas familiares que podrían estar ocurriendo perfectamente en suelo griego. Asimakópulos destaca otros elementos comunes entre los dos poetas como son los rasgos del amor y la muerte que tienen tratamientos muy similares en la obra de ambos autores.

A pesar de que Eli Solomonidu Balanu calcula haber realizado unos seis mil dibujos de representaciones teatrales, esta obra constituye una muestra sucinta del trabajo de la pintora griega en relación con la obra teatral de Lorca en Grecia. Los rigurosos análisis de Kostas Asimakópulos, el

breve, pero completo y detallado recorrido que la editora realiza por las representaciones teatrales de *Bodas de Sangre*, y las declaraciones de la pintora misma hacen de la obra un documento que atestigua e ilustra con tino la trascendencia y la gran aceptación de García Lorca en Grecia.

MAILA GARCÍA AMORÓS

Yolanda Pateraki, Vilma, una chica muy especial, traducción de Panayota Papadopulu, Patricia Sánchez Soto y María Zarco Gallardo. Revisión de Salud Baldrich López. Granada: Athos-Pérgamos, 2007. 200 pp. + 19 dibujos de Vangelis Kontitsis. ISBN: 978-84-95443-08-3.

En el pequeño, recóndito y sombrío Pueblo de los Fantasma la mente lúcida e inquieta de Jarílaos Mentekidis siempre da vueltas en tomo a nuevos inventos. En compañía de su mujer y su hija sacará a la luz ingeniosos inventos, causa a menudo de grandes destrozos. Huido de la justicia estadounidense por haber hecho volar por los aires el taller donde trabajaba, se refugió en el más recóndito pueblecillo de Grecia. Allí, y en colaboración con su yerno Alberto, magistral escultor de madera, dará rienda suelta a su imaginación y juntos idearán los más increíbles inventos.

Este es el cuento que Yolanda Pateraki relata en esta novela infantil. Desde que, en 1976, recibiera su primer reconocimiento con el cuento *La cofia de encajes de la abuela*, su trayectoria en el ámbito de la literatura infantil ha sido continua y recompensada con nada menos que 14 premios nacionales de literatura infantil. Entre estos reconocimientos cabe destacar el Primer Premio del Ciclo de Literatura Infantil Griega, su aparición en la Lista de Honor del Premio Internacional Andersen y el Premio de la Academia de Atenas en 1983.

Presentamos aquí la primera traducción al español de una de las obras de la autora de cuentos griega, *Vilma, una chica muy especial (Βίλμα το κορίτσι-αίνιγμα)*, realizada por la profesora lectora de la Universidad de Granada Panayota Papadopulu, junto con dos alumnas de la Facultad de Traducción en Interpretación, Patricia Sánchez Soto y María Zarco Gallardo. Esta preciosa y cuidada edición española, ilustrada con dibujos de Vangelis Kontitsis, se ha llevado a cabo en el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada y se enmarca en la colección «Biblioteca de autores griegos contemporáneos» que dirige el profesor Moschos Morfakidis.

El cuento o novela infantil se divide en diecinueve capítulos a lo largo de los cuales se va desarrollando la historia y las peripecias de la Familia Mentekidis. La autora presenta el pequeño Pueblo de los Fantasma, habitado por unas pocas familias y cuyo conato más cercano con la civilización es El Pueblo Grande, a dos horas de distancia. Una de las familias que habitan el Pueblo de los Fantasma es la peculiar familia de inventores compuesta por Jarílaos y Elvira Mentekidis y su hija Cristina, que llegaron allí como prófugos de la justicia estadounidense. Más adelante se refiere la historia de amor a primera vista de Cristina y su futuro marido, Alberto, magistral escultor de madera de quienes nacerá el pequeño Estelios. Tras su boda con la hija del inventor, Alberto se convertirá en su mano derecha y estrecho colaborador. Tras una serie de desaciertos y desastres, Jarílaos Mentekidis y su yerno diseñan dos inventos espectaculares.

Estos dos grandes inventos son dos robots de madera, el caballo Castanulis y la joven y atractiva Vilma. Ambos robots son capaces de moverse por sí solos y responder, a las órdenes que le dan sus dueños. A partir de este momento la atención se centra en Vilma que va sufriendo varias transformaciones. El doctor Nikitas le fabrica la piel y le da el aspecto de una muchacha real. El maestro Jarílaos, por su parte, le incorpora nuevos chips que hacen que el robot pueda cocinar, contar maravillosos cuentos y jugar con los niños. En una feria de artesanía del Pueblo Grande, Vilma encandila a las hijas del rico alcalde de Kefalajori, quien convence a sus dueños para que le alquilen el robot para sus niñas durante un mes con la promesa de darlos a conocer como grandes inventores.

Las hijas del Alcalde y su hermano Nicolás, nuevo dueño del caballo Castanulis, tomarán tanto cariño a Vilma que ya no querrán separarse de ella. Tampoco la familia de Jarílaos quiere abandonar a Vilma. La solución llega cuando por fin el invento de la familia llega a oídos de una empresa de tecnología japonesa que se interesa en incorporar el diseño de Vilma a su producción en Japón. De esta manera los dos inventores, se ven recompensados por sus esfuerzos y declarados los mejores inventores del mundo y las niñas tienen como regalo de Navidad una Vilma en cuyo interior, entre el maremagnum de cables y chips que le dan vida, late un corazoncito.

El cuento derrocha candidez y resulta especialmente gracioso al lector adulto: que se vendan chips de alta tecnología en un pueblo en el que no hay herramientas para el tallado de madera, que el cirujano plástico Nikitas fabrique una piel para Vilma a base de vendas ¡y pintura!, entre otros elementos surrealistas, otorgan al relato un aire inocente y muy acorde con la imaginación infantil. Más criticable es, sin embargo, el tratamiento que se da la autora a los personajes femeninos de Elvira y Cristina, estrechas colaboradoras del inventor al comienzo de la obra y relegadas a la casa y a la cocina desde el momento en que entra en escena Alberto. Este hecho, junto con algún otro, confiere al cuento un matiz excesivamente tradicional.

MAILA GARCÍA AMORÓS

Άννα Ταμπάκη, Το Νεοελληνικό Θέατρο (18ος—19ος αι.). Ερμηνευτικές προσεγγίσεις Αθήνα: Εκδόσεις Διάολος, 2005. 420 páginas. ISBN: 960-531-173-9.

La profesora e investigadora Anna Tambaki nos ofrece en esta monografía algo más que un acercamiento al fenómeno del teatro neogriego de los siglos XVIII y XIX como se anuncia en el subtítulo. Nos ubica en la tan peliaguda cuestión de la historia del teatro griego moderno, la orientación y trayectoria en dos siglos decisivos para la formación de la conciencia nacional y de sus manifestaciones artísticas y literarias. A modo de introducción la autora nos ofrece un capítulo básico para situar la idea motriz de su trabajo «Continuidad y ruptura en la historia del teatro neogriego (ss. XVII-XIX)», problemática ya recogida en su Tesis doctoral (Anna Tabaki, *Le théâtre néohellénique: Genèse et formation. Ses composantes sociales, idéologiques et esthétiques*, París 1995; Lille 2001) y continuada en otros trabajos. Expone aquí los preliminares en que se asienta una más coherente y actualizada interpretación de la historia del teatro neogriego, próxima a «una perspectiva metodológica de la literatura comparada, la historia de las ideas y la historia social» y capaz de superar la «metodología unidireccional de su (hasta ahora) acercamiento histórico-filológico». Ciertamente, como también advierte el profesor Puchner en el prólogo al estudio de la autora (pp. 11-19), la composición de una historia del teatro griego moderno no es un asunto baladí. A las dificultades metodológicas de concepción del hecho teatral han de añadirse la diversidad geográfica del helenismo pre-estatal; la representatividad y el público; las influencias externas; las versiones y obras originales; el peso de la perspectiva histórica; y la falta de consideración de la filología neogriega hacia el rescate y estudio de los textos dramáticos griegos, entre los factores más relevantes. Como augura, a diferencia de la tan esperada «historia del teatro neogriego» que cubra la visión holística del hecho teatral del helenismo moderno, las necesarias y futuras «historias del teatro neogriego» tendrán muy presentes los postulados analizados por la autora en este estudio. Así lo expone en la primera parte del monográfico: «Historia de la historia del teatro neogriego», que divide en dos secciones: «El siglo XVIII» (pp. 39-120), donde se analizan, como un hilo conductor, la fortuna del teatro cretense en esta nueva etapa del helenismo, la contribución de los fanariotas y el movimiento ilustrado, las influencias externas en el mundo de la traducción -Moliere, Metastasio, Goldoni- sobre el que la autora es una autoridad, y la creación original

inmersa en los textos satíricos neogriegos. En la segunda sección, «Incubación de la experiencia escénica» (pp. 121-157), de manera sucinta ubica geográfica y socialmente las sedes culturalmente desarrolladas del helenismo de la época -Esmirna, Constantinopla, fanariotas, Principados Danubianos, Odessa, Ambelakia, Ioánnina-, que a todas luces demuestra el trabajo de la autora sobre la materia así como las investigaciones del Departamento de Teatología de la Universidad de Atenas que vienen publicando en esta última década sobre los testimonios del teatro griego en los rincones del helenismo sometido.

La segunda parte del libro se centra en el siglo XIX en lo que progresivamente dará forma al «Teatro nacional» del nuevo Estado. Dividido a su vez en cuatro secciones, se analizan pormenorizadamente «El teatro prerrevolucionario» (pp. 164-186), «El teatro de las Islas Jónicas» y la presencia en ellas del teatro de la Instrucción (pp. 187-292), «La transición hacia el drama nacional», apoyado en aspectos clave como el espacio teatral y la sociedad urbana de la época, la influencia del melodrama italiano, el repertorio post-revolucionario, los escritores románticos extranjeros y en general la presencia de las ideas románticas en su aplicación artística, y en el último capítulo analiza una variedad de temas centrados en la «Comedia y obras originales» (pp. 335-354), y una breve mención al melodrama italiano y la opereta, las formas teatrales de la Generación del 80 y el naturalismo.

El estudio de la profesora Tambaki profundiza y aplica los puntos más firmes de su investigación en los estudios neogriegos. La profusión de datos manejados, la sencillez expresiva de su argumentación y el hilo conductor de su teoría nos ayuda a comprender, deleitándonos, el importante movimiento teatral de la Grecia moderna en su contexto social, ideológico, histórico, filológico y escénico.

ISABEL GARCÍA GÁLVEZ

Αικατερίνη Κουμαριανού, Ενημερωτικά Δυτικά Φύλλα (1570-1572). Ο Πόλεμος του Κύπρου. Συλλογές Πολιτιστικού Ιδρύματος Τραπεζικής Κύπρου, Συνεργάτης: Αλέξης Μάλλιαρης, Λευκωσία: Πολιτιστικό Ίδρυμα Τραπεζικής Κύπρου, 2004. 203 páginas + ilustraciones. ISBN: 9963-42-825-8.

La recopilación, estudio y edición de documentos históricos resulta una labor ardua y minuciosa que precisa del conocimiento especializado de disciplinas auxiliares para lograr su correcta interpretación. El acceso a esta preciada documentación suele estar reservado a los investigadores y especialistas, y no llega con facilidad a un lector interesado o a un investigador sin competencias técnicas en el tratamiento de estos textos. Por esa razón publicaciones como el libro que aquí reseñamos, los pliegos informativos occidentales sobre a guerra de Chipre del siglo XVI, han de ocupar necesariamente un lugar destacado en los estudios chipriotas.

La profesora Kumarianú, que ostenta un amplio e indiscutible haber bibliográfico en el terreno de la edición de textos históricos y filológicos así como en la comprensión de los hechos históricos del helenismo, nos presenta una joya bibliográfica sobre los ecos de «la guerra de Chipre», como nos anuncia el subtítulo, ante los ataques otomanos según aparecen en distintos escritos occidentales durante apenas dos años, 1570-1572, poniendo de manifiesto a su vez la repercusión de esta guerra en el occidente cristiano y europeo.

El libro, publicado por la Fundación Cultural del Banco de Chipre, recoge la documentación que dicha institución atesora en su Colección de Manuscritos y Ediciones Antiguas sobre la historia de Chipre, una colección que contiene manuscritos, primeras ediciones y ediciones impresas desde el siglo XV al siglo XX. Ocho de las nueve «noticias» (*avvisi, zeitungen*) occidentales que recoge la presente edición pertenecen a esta Colección, adquiridas entre 1989 y 1996, a las que se

añade una procedente de la colección particular de V. Papanastasiu, según nos informa la directora de la Fundación, Lefkí Mijailidu, en su prólogo. De ellas tenemos algunas estampas en la edición del monográfico sobre Chipre (*Βυζαντινή Μεσαιωνική Κύπρος, Λευκωσία* 1997) editado por su predecesora en la Fundación, M. Iakovu en colaboración con D. Papanikola-Bakirtzís. La presente edición ha sido fruto de una serie de conferencias impartidas por la profesora Kumarianú en la Fundación (2001) que fueron publicadas (*Πρώιμα Ενημερωτικά Δυτικά Φύλλα για τον Πόλεμο της Κύπρου (1570-1572), Λευκωσία* 2002) como adelanto de la presente edición que se lleva a cabo en colaboración con A. Maliaris.

Queda pues manifiesto el compromiso de ciertas instituciones chipriotas con el patrimonio escrito chipriota que confiamos en que sirva como ejemplo a seguir por sus homólogas en otros países.

Los nueve documentos editados y traducidos al griego de la presente colección (existe asimismo versión inglesa del libro) ofrecen numerosos elementos de originalidad en el conjunto de la documentación escrita sobre la historia de la isla de Chipre.

El Chipre occidental, posesión veneciana desde 1489, en su lucha contra la amenaza otomana (1570-71) se convierte en un tema de interés para el «público» occidental toda vez que ya han sido conquistadas recientemente las islas de Rodas (1522) y Quiós (1566). Este deseo de conocimiento es saciado con sucintas noticias que, sirviéndose de las técnicas de impresión recientes, se recogen en aquellos rincones de Occidente que, por ser miembros de la *Sacra Lega Antiturca*, solicitan una información directa, fiel y actualizada de los sucesos. Estas nueve noticias se imprimen mayoritariamente en la península itálica (Venecia (dos), Ancona, Verona y Viterbo), pero también en otros lugares europeos más alejados (París, Nuremberg, Osma y Medina del Campo en España).

Al margen de la importancia histórica de los sucesos relatados y de la manifiesta comunicación existente entre rincones distintos del mundo cristiano por un acontecimiento que podría considerarse geográficamente marginal para la Europa de la época y temporalmente limitado a dos años de interés, los documentos presentados tienen el valor añadido de presentarse como una forma primigenia de comunicación o información «periodísticas» de sumo interés para los orígenes y la evolución de los documentos impresos, materia sobre la que la autora del libro es una especialista consagrada.

La autora, en un breve prólogo (pp. 17-50) expone sucinta y claramente todas estas cuestiones, describe los documentos presentados (pp. 24-27), las condiciones de su producción (pp. 27-28) y la descripción y presentación de los nueve pliegos (φύλλα) (pp. 28-41). Una segunda sección presenta los documentos en su edición impresa del original y de la traducción, precedidos a modo de prólogo por una breve «aproximación investigadora» del colaborador de esta edición, A. Maliaris (pp. 53-56), y seguidos por sus comentarios a los documentos (pp. 181-185) y la selección bibliográfica (pp. 186-192) y, en colaboración con la profesora Kumarianú, por los índices de topónimos y antropónimos (pp. 193-202), todo ello ilustrado con imágenes de algunas páginas del original y otras sobre la época y la isla.

Pasamos a enunciar los títulos originales de estas noticias cuya reproducción se encuentra en las páginas señaladas:

1. Colección de V. Papanastasiou (pp. 58-64): *Erschröcklicher Absagbrieffs Des jetzigen Türckischen Keysers difi jetzt lauffenden Jars den von Venedig überschickt darinnen er das Königreich Cipern erfordert und allbereit auff dem Oceanischen Meer sich auch verfast gemacht hat Cipern und Malta zu uberziehen*, 1570.
2. Colección de la Fundación Cultural del Banco de Chipre (=ΠΙΤΚ): ΠΙΤΚ Β-108 (pp. 64- 73): *TUTTE LE SOLENNITA ET ALLENGREZZE FATTE, in Venetia, nel daré il bastón Generóle, al Magnifico et Clarissimo Signor Hieronimo Zane meritissimo Generale de l'Armata in Mare de*

la Illustrissima Signoria di Venetia. Con altri Avisi notabili, circa la Nuova guerra principiata da essi Signori, contra gl'Infideli. In Verona, Per Sebastian dalle Donne, et Giovanni Fratelli.

IL BELLO ET VERAMENTE DEGNO ORDINE tenuto nell'omare di Generale Capitano di Mare, il Clarissimo et Illustrissimo Signor Hierosimo Zane, ke sacrosante feste di Pasqua di Resurrettione. Di Venetia a li 27 Marzo 1570.

3. ПИТК B-059 (pp. 74-81): *DIVERSI AVISI DELLA GUERRA DE CHRISTIANI Principiata contra Turchi, col nome dei Bassa, et Capitani de l'Armata Turchescha, con una impresa che hanno fatta di nuovo i Christiani, con una minea dove hanno fatto gran mortalità de Turchi. Et il viaggio, che fa il gran Turcho per andaré in Cipro, dove s'intende anco la presa de alcune Galere de nemici, et di un loco ch'anno tagliato li nostri per abbreviare la strada nei confini di quiei populi, che si sono ribellati al gran Turcho con altre cose nove.* Avisi di Venetia et de altri parti.

4. ПИТК B-058 (pp. 82-89): *COPIA DE UNA LITERRA DAL GRAN BASSA MANDATA dal campo Turchescho, alli habitatori de l'isola de Cipri: cosa bellissima e rara da intendere. Con altri havisi, si como legendo intenderete.*

Ultimi avisi del Campo 12 de Agosto.

5. ПИТК B-080 (pp. 90-101): *Les dernieres Nouvelles DE LA VICTOIRE DES CHRETIENS OBTENUE A L'ENCONTRE du grand Ture. Contenant tout les succes de la guerre, de l'armée Venitienne, et Turquesque depuis le premier jour de Juillet jusques á present. La desfaicte des Tures devant Famagoste ville capitale de Cypre, Le nombre des Tures moris et l'Artillerie prise avec autres assauts et escarmouches faictes en plusieurs lieux. Ensemble la prise d'un Chateau appelle Margarito, forteresse de grand importance.* Traduites d'Italien en Frangois. A PARIS Chez Gervais Mallot, á l'Aigle d'or, rae. S. Jean de Beauvais. 1570. AVEC PRIVILEGE.

6. ПИТК B-081 (pp. 102-115): *IL NOME DI TUTTI PERSONaggi che sono restati prigioni et morti nella presa di Nicosia. Con tutto il successo della perdita di detta meschina Città. Et altri particolari, novi.* Con licentia de gli Superiori. (1570)

7. ПИТК B-230 (pp. 116-133): *GLI ULTIMI AVISI VENUTI DI FAMAGOSTA; ET DI Costantinopoli; Quali narrano la sommersione de cinque Maone, et cinque Gaiem Turcheche. Et il stupendo miracolo veduto nella testa del Clarissimo Bragadino. Con il lamento del Gran Turcho per la perdita della sua Armata. Et altre notande.* M.D.LXXII.

8. ПИТК B-183 (pp. 134-170): *Warhafftige Und Unterschiedliche Beschreibung wie du Türcken die Statt und Portum Famagustam in Cypern belägert gestürmet und auß mangel Prophiant und Munition durch einen vortrag unter iren gewalt gebracht. Uerrers: Wie Tyrannisch und unmenschlicher weiß wider alien trawen und glauben der Herrschafft zu Venedig Oberisten Beuelchs und gemeyne Ehrliche Kriegsleut zum teyl jämmerlichen umbbracht zum teyl zu ewiger gefenknus angenommen haben.* M.D.LXXII.

9. ПИТК B-060 (pp. 170-180): *Verdadera relación de lo sucedido en Chypre, en la qual se cuenta como ciertos captivos Christianos se levantaron contra la galera capitana del Turco. Con lo negociado por el Cardenal Alexandrino en Portugal y en Francia.* (Impresso en Medina del Campo con licencia, por Vicente de Millis, tras la Iglesia Mayor, año de MDLXXII.)

Resta agradecer a los autores la calidad de su trabajo y la importancia para la historia de una Europa comunicada así como a los editores y mentores por el trabajo realizado al dar a la luz una parte de la valiosa Colección de la Fundación Cultural del Banco de Chipre.

VIAJAR EN... GRIEGO. GUÍAS DE VIAJE PARA HACERSE ENTENDER, PONS, *Difusión*. Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas, S.L., Barcelona, 2006. 316 páginas, impresión multicolor, numerosas fotografías y cuadros explicativos. ISBN 84-8443-326-9.

Esta recientemente publicada guía de conversación sobrepasa con mucho, a nuestro entender, los límites a los que nos tienen acostumbrados este tipo de libros por distintas razones. En primer lugar, su extensión excede la de la pequeña publicación de bolsillo que nos puede sacar de apuros en un momento determinado, incluso si no conocemos la lengua del país en cuestión. Se trata, más bien, para nuestra sorpresa, de una guía bastante completa y que introduce como novedad, entre otras, el uso del alfabeto fonético internacional para la transcripción del griego, tanto en las frases hechas como en el vocabulario de cada sección y en los léxicos que se incluyen al final de la obra. Para ello se nos ofrece una completa introducción sobre la fonética de la lengua al comienzo de la obra utilizando este mismo alfabeto. Además, comprende un pequeño apéndice gramatical, con exposición de las declinaciones y del sistema verbal, incluyendo los verbos irregulares más importantes, que serán sin duda muy útiles para los usuarios. Asimismo, incluye cuadros fotográficos explicativos de cuestiones culturales como el lenguaje corporal de los griegos con sus distintos gestos tan distintos de los nuestros, y otros cuadros visuales bilingües que son extremadamente útiles para la identificación y la memorización de términos. Obvia decir que toda la información está estructurada en distintas secciones que, a su vez, se abren con apartados que incluyen tanto informaciones turísticas como interculturales para facilitar al usuario su paso por el país. En estas distintas secciones es de destacar el amplísimo y en general muy completo vocabulario bilingüe que se consigna, presentado por orden alfabético. La presentación de la obra es excelente, impresa en papel satinado de calidad, ofreciendo las frases castellanas y griegas en tintas de diferente color (las unas en negro y las otras en celeste) y con la cubierta en forro de plástico.

La obra comprende los siguientes apartados que explicitamos pormenorizadamente tal y como aparecen en el índice:

I. Introducción. Pronunciación. El alfabeto griego. Combinaciones de letras. Abreviaturas generales. Abreviaturas del diccionario (pp. 7-12). II. Otros países, otras costumbres. Consejos de tipo intercultural (pp. 13-14). III. Preparar el viaje. Reservar un hotel por correo electrónico. Alquilar un coche por correo electrónico. Preguntas de tipo general. Preguntas sobre el alojamiento (pp. 19-21). IV. De todo un poco. Lo más importante en pocas palabras. Números, pesos y medidas. Expresiones de tiempo. El tiempo. Los colores (pp. 23-33). V. Cosas de la gente. Saludar y despedirse. Cortesía. Opiniones y sentimientos. Lenguaje corporal. Cumplidos. Conversación básica. Citas. Piropos. Problemas de comunicación (pp. 35-50). VI. De viaje. Preguntar por el camino. En la frontera. Coche y moto. Avión. Viaje en tren. Viaje en barco. Transporte de cercanías. Taxi (pp. 51-74). VII. Viajar con niños. Preguntas útiles. Durante el viaje. En el restaurante. Salud (pp. 75-78). VIII. Viajeros con minusvalías. Durante el viaje. Alojamiento. Museos, lugares de interés, teatros... (pp. 79-82). IX. Alojamiento. Información. Hotel -pensión- casas particulares. Casas y apartamentos de vacaciones. Camping (pp. 85-93). X. Gastronomía. Ir a comer. En el restaurante. Pedir. Reclamaciones. La cuenta. Café. Menú. Bebidas (pp. 95-116). XI. Visitas y excursiones. En la oficina de turismo. Lugares de interés. Museos. Excursiones (pp. 117-124). XII. Vacaciones. En la playa y en la piscina. Actividades deportivas. Actividades de ocio (pp. 125-136). XIII. Entretenimiento. Teatro-Concierto-Cine. Vida nocturna. Fiestas y eventos (pp. 137-142). XIV. Información turística. Información general. Mapa. Atenas. Excursiones desde Atenas. El norte de Grecia. El Peloponeso. Grecia insular. Creta. Curiosidades de Grecia (pp. 143-154). XV. De compras. Preguntas. Tiendas y negocios. Libros, revistas y artículos de papelería. CD. Artículos para la higiene personal. Artículos electrónicos. Artículos de fotografía. Peluquería. Ar-

tículos domésticos. Productos de alimentación. Moda. En la óptica. Zapatos y artículos de piel. Souvenirs. Artículos de tabaquería. Relojes y joyas (pp. 155-176). XVI. Salud. En la farmacia. Visita al médico. En el hospital. En el dentista (pp. 177-189). XVII. Lo más importante de la A a la Z. El banco. Filmar y sacar fotos. Objetos perdidos. Policía. En correos. Hablar por teléfono. Baño y aseos (pp. 191-202). XVIII. Gramática concisa (pp. 203-215). XIX. Diccionario griego-español (pp. 216-263). XX. Diccionario español-griego (264-314).

Sin embargo, cuando se entra en detalle en el texto, se encuentran numerosas inexactitudes y errores tanto en las frases hechas como en el vocabulario y, por ende, en los léxicos finales en ambas lenguas. Se observa, asimismo, una cierta tendencia hacia términos y expresiones en lengua purista, que son ya escasamente usados en el lenguaje diario. En una lectura mínimamente atenta hemos detectado los siguientes errores e inexactitudes, que señalamos por apartados y por páginas. Consignamos, incluso, algún error de tipografía en castellano:

En el índice: p. 5 Artículos para el higiene personal, en lugar de para la higiene; p. 6 Artículos de tabaquería, en lugar de de estanco.

En el apartado I: p. 11 δηλαδή *esto significa*, en lugar de *es decir*; Ελληνικός Οργανισμός Τουρισμού *Central Griega de Turismo*, por *Oficina de Turismo de Grecia*; Ελληνική Ραδιοτηλεόραση *Televisión y Radio Griega* (en todo caso *Griegas*), por *Radiotelevisión Griega*; Οργανισμός Λιμένος Πειραιώς *Autoridad Portuaria de Pireus*, por *Autoridad Portuaria* (o mejor *Capitanía de Puerto*) *de El Pireo*. El término Πειραιώς se ha deslizado hasta la columna de la traducción en castellano; en la siguiente línea, Οργανισμός Σιδηροδρόμων Ελλάδος, Ελλάδος se ha deslizado hasta la columna de la traducción en castellano; Οργανισμός Τηλεπικοινωνιών Ελλάδος, hay que corregir Τηλεπικοινωνιών, que se escribe junto. P. 12 *pers. pron.*, abreviatura de *pronombre personal*, hay que escribirlo en orden inverso, al igual que *poss. pron.*, *pronombre posesivo*, que, además, se escribe con una sola ese. Estos dos últimos casos son indicativos de lo que sucede cuando una obra así es traducida de otra lengua por personas que no conocen la lengua en la que la vierten como deberían.

En el apartado III: p. 21 *Tengo la intención de pasar las vacaciones en*. Θα ήθελα να περάσω τις διακοπές μου σε. Señalamos este caso como ejemplo de ciertas inexactitudes que se encuentran en algunas frases, ya que la expresión *tener la intención de* existe en griego como έχω σκοπό να. De lo contrario se debería traducir el griego más literalmente *Quisiera pasar las vacaciones en*.

En el apartado IV: p. 33 para el término castellano *soleado* se elige ενήλιος, más purista, aunque aún utilizado en determinados contextos, en lugar del demótico y común ηλιόλουστος.

En el apartado V: p. 36 *entre más gente se conozca*, por *cuanta más gente se conozca*; p. 37 *Hasta mañana*, Μέχρι αύριο, que no es idiomático, sino un calco del castellano inexistente en griego, utilizándose más las expresiones Τα λέμε, Θα τα πούμε ο Θα σε δω αύριο; p. 41 *Prefiero*, Θα προτιμούσα, en lugar de Προτιμώ. En castellano existe la misma diferenciación entre el presente y la forma de cortesía, por lo que de debería señalar; p. 43 Aparece la incorrección *no ponerse nerviosos*, en lugar de *no os pongáis neviosos*; ¡*Qué fastidio!* se traduce por Μα αυτό είναι πολύ δυσάρεστο, que no recoge en absoluto en sentido del español. Habría que traducirlo mejor por Τι μελάς!; *Me pone de los nervios* se traduce por Μου τη δίνει, que es argot, por Με εκνευρίζει; p. 44 *con una entonación descendiente*, en lugar de *descendente*; p. 45 ¡*No está mal!* Se traduce incorrectamente como Αυτό δείχνει ωραίο! en lugar de simplemente por Ωραίο είναι!; p. 46 *Estoy aquí desde el 2,004*, en lugar de *desde 2004*. Habría que poner punto y no coma después del dos o simplemente nada; p. 47 *¿Cuántos años tiene su hijo/hija?* Πόσων χρονών είναι τα παιδιά σας; El griego lo que dice es: *¿Cuántos años tienen sus hijos?* Habría que corregirlo en Πόσων χρονών είναι ο γιός σας/η κόρη σας; junto con la transcripción fonética correspondiente; *Dedico mucho tiempo a mis hijos* se traduce por Περνάω πολύ καιρό στα παιδιά μου, *Paso mucho*

tiempo con mis hijos, en lugar de Αφιερώνο πολύ καιρό με τα παιδιά μου o bien traducirlo tal y como aparece en el griego; *Paso mucho tiempo en internet* aparece como traducción de Σερφάρο πολύ στο ίντερνετ, *Navego mucho en internet*; *Me entretengo con* aparece como la traducción de Ασχολούμαι με, *Me dedico a*; *Soy aficionado a* se da como traducción de Είμαι οπαδός του, es decir, *Soy hincha/seguidor del... (tal equipo)*. Curiosamente οπαδός no aparece en el léxico griego-español; Να μείνουμε αγκαλιτσα se traduce por *Podemos darnos unos besos*, en lugar de por *Quedémonos abrazados*.

En el apartado VI: *domicilio* se traduce por τόπος κατοικίας, *lugar de residencia*, en vez de por διεύθυνση, y así se recoge posteriormente el léxico español-griego. Se podría dejar la expresión τόπος κατοικίας con su traducción correcta y añadir otra entrada para διεύθυνση; ιθαγένεια es el término purista que se recoge para *nacionalidad*, en lugar de υπηκοότητα, más corrientemente usado incluso en los documentos oficiales; p. 56 *circunvalación (carretera de)* aparece como παρακαμπτήριος οδός, en lugar de παραμπτήρια, su femenino correspondiente en demótico; *atasco* se traduce por κυκλοφοριακή συμφόρηση, en lugar del común μπουτιλιάρισμα; επαρχιακή οδός se traduce por *carretera*, cuando es *carretera secundaria*; se prefiere el purista οδοδείκτης al demótico ταμπέλα para *indicador de camino*; *peaje*, τα διόδια, aparece dos veces en el mismo cuadro; p. 59 το πηδάλιο γκαζιού se traduce por *pedal del gas*, en lugar de por *acelerador*. En lenguaje diario sería το γκάζι (*acelerar*; πατάω γκάζι); Π. 63 *¿Está incluido el kilometraje ilimitado?* se traduce por Συμπεριλαμβανομένων απεριόριστων χιλιομέτρων; un genitivo absoluto en desuso en lengua demótica, por lo que debería usarse la forma personal del verbo; a veces los términos griegos son excesivamente descriptivos, como sucede en el caso de casco, το προστατευτικό κράνος, *el casco de protección*; p. 67 *Por favor, un billete de vuelta para*, es la traducción incorrecta de Παρακαλώ, ένα εισιτήριο μετ'επιστροφής για, es decir, *un billete de ida y vuelta para*. La expresión *de ida y vuelta* no se recoge en el léxico final, ni en castellano ni en griego; p. 69 *estancia (temporal en un lugar)* aparece incomprensiblemente como *parada*, στάση; pp. 70-71 se utilizan las expresiones puristas πρώτης θέσεως, δευτέρας θέσεως y τρίτης θέσεως, en lugar de πρώτης θέσης, δεύτερης θέσης y τρίτης θέσης para expresar *de primera, de segunda y de tercera clases*; *salón* aparece como καθιστικό (*cuarto de estar*) en lugar de como σαλόνι, para un viaje en avión (!); p. 72 Λιμεναρχείο se traduce como *Puesto portuario*, en lugar del más correcto *Capitanía de puerto*; p. 73 ημερίσια κάρτα aparece como *billete válido para un solo día*, en lugar de como *billete unidía*.

En el apartado VII: p. 80 aparece *Pireus* en lugar de *Pireo*; aunque se mencionan las nuevas líneas de metro en Atenas, se asevera que aún falta una línea que una la ciudad con el aeropuerto, algo que viene funcionando desde hace tres años, así como un servicio de autobuses durante las veinticuatro horas del día.

En el apartado VIII: p. 90 se traduce *bombilla* por λάμπα, *lámpara*, en lugar de por γλόμπος o λαμπτήρας; p. 91 se traduce *portero* (de edificios) como πορτιέρης, en lugar de por θυρωρός; p. 94 se traduce *lavabos* por το λουτρό, en singular, en lugar de por τα λουτρά.

En el apartado IX: p. 96 ρεμπετάδικο (*local de ocio en el que se toca música rebética*) se traduce por *bar Rebetiko*, sin acento; p. 97 *camarero* se da como γκαρσόν, directamente del francés, en lugar del más demótico y utilizado γκαρσόνι, aunque hoy se prefiere el término σεββιτόρος, sobre todo para los camareros de tabernas y restaurantes, término que no aparece tampoco en el léxico final; p. 103 aparece *πίατο* dos veces, en la primera traducido de forma equívoca para el lector como η σειρά *πίατων*, imaginamos que en un intento de hacer la distinción entre el *plato* como objeto físico y el *plato* de comida. Bastaría con especificarlo entre paréntesis, ya que en griego, como en castellano, no hay diferencia entre ambos, como pueda haberlo en inglés. La primera entrada habría que suprimirla; p. 104 encontramos *frito* traducido incomprensiblemente

por του φούρνου, *al horno*, en lugar de τηγανητό; p. 112 aparece σκορδαλιά *como pasta de ajo*, en lugar de como *puré de patatas con ajo*; γαρίδες, más que *camarones*, son *gambas*; p. 113 σαλάτα μαρούλι es la *ensalada de lechuga*; γαρίδες μαγιονέζα son *gambas*, no *camarones*, *con mayonesa*; el término μύδια aparece tres veces (γεμιστά, τηγανιτά, σαγανάκι) mal traducido genéricamente como *marisco*, cuando, en realidad, se trata de *mejillones*; p. 114 κοτόπουλο ψητό aparece como *pollo frito*, en lugar de *pollo asado*; igualmente sucede con πέρδικα ψητή, *perdiz asada*; γύρος se traduce como *Giros griego*, sin más explicación; p. 116 en el apartado de bebidas no se hace referencia al καφέ φραπέ, consumido masivamente en Grecia, y tampoco se menciona en el léxico final.

En el apartado X: p. 118 parece *Grecia media*, en lugar de *Grecia medieval*; se utiliza la forma purista χάρτης πόλεως en lugar de la demótica; p. 120 en la expresión *ciudad de nacimiento* en griego habría que especificar η γενέτειρα πόλη; el término *relevo* habría que completarlo con *de la guardia*, tal y como aparece en griego; p. 121 al término πύλη no conviene la traducción de *portería*, sino más bien de *puerta de entrada*, *portón*, *portal*, *pórtico*; p. 122 το γλυπτό se traduce por *artes plásticas*, en lugar de por *escultura* (como sustantivo concreto); ο εσταυρωμένος se da como *crucifijo*, en lugar de como *el (Cristo) crucificado*; ξυλογραφία se traduce como *talla en madera*, en lugar de como *grabado en madera*; incomprensiblemente, η Ελλάς se traduce por *Helas* y ο Έλληνας por *Helena*. Los términos Ελλάς ο Ελλάδα no aparecen siquiera en el léxico griego-español, ni *Grecia* en el léxico español-griego; se traduce η τουρκοκρατία por *imperio turco* (sic), en lugar de por *dominación turca*; ιωνικός aparece como *iónico*, y no como *jónico*; η Οθωμανική Αυτοκρατορία aparece como *reino otomano* (sic), en lugar de como *Imperio Otomano*; η Ρωμαϊκή Αυτοκρατορία aparece como *reino romano* (sic), en lugar de como *Imperio Romano*; η Ανατολική Ρωμαϊκή Αυτοκρατορία aparece como *reino romano oriental* (sic), en lugar de como *Imperio Romano de Oriente*.

En el apartado XI: p. 126 Επικίνδυνα ρεύματα está en plural, *corrientes peligrosas*, y no en singular; p. 127 ο επόπτης παραλίας no es *el bañero* en castellano de España, sino *el vigilante de la playa*; p. 128 ¿Dónde puedo alquilar..? se traduce como Πού μπορώ να δανειστώ; (*dónde puedo tomar prestado*), en lugar de Πού μπορώ να νοικιάσω; *Me gustaría hacer un curso de...* se traduce como Θέλω να κάνω ένα τμήμα, pero τμήμα significa *sección, unidad, departamento*, y no *curso*. Con el mismo sentido de curso se inserta en los léxicos finales; p. 129 το κουπί no es *el remero*, sino *el remo*; λιμεναρχείο conviene traducirlo por *Capitanía de puerto* en lugar de por *autoridad portuaria*; p. 130 *portería de fútbol* se dice τέρμα y no γκολ; el término *portero de fútbol* se dice corrientemente τερματοφύλακας, y no γκολκίπερ; el término inglés *Wellness*, que aparece abriendo sección, en castellano es bienestar; p. 131 *Quisiera* se traduce por Θέλω, *quiero*, y no por Θα ήθελα: mejor que *billete para un día* o *válido para un solo día*, *billete unidía*; p. 134 *telebaby* no existe en castellano; p. 135 *fuera de juego*, όφσαιντ, está mal escrito en griego; de nuevo se utiliza erróneamente el término τμήμα (*sección, unidad, departamento*) para *curso*: τμήμα κεραμικής, τμήμα ελληνικών; η μαγειρική es *el arte de cocinar*; *el arte culinario*; se insiste en el vocabulario en que el término τμήμα es *curso*; τμήμα ξένης γλώσσας es *el departamento de lengua extranjera*, y no un *curso de idiomas*; η φωτογράφιση es *el arte o la técnica de la fotografía* o bien *el hecho de fotografiar*; η χρυσοχοία es (*el arte de*) *la orfebrería*, y no *labrar orfebrería*; η ζωγραφική es (*el arte de*) *la pintura*, y no *pintar*; το μάθημα κρουστών no es *tocar el tambor*, sino *una clase o un curso de percusión*.

En el apartado XII: p. 138 y 140 *rebético* (o *rebético*), y no *Rebetiko*; p. 142 πανηγύρι, más que *feria*, es una *romería*.

En el apartado XIII: p. 148 y 149 *puerto del Pireo* por *puerto de El Pireo*; p. 149 *Hydra* por *Hidra*; *Monte Athos* por *Monte Atos*; p. 151 *Akrokorinthos*, *Agios Andreas*, *Kourouta*, *Kyllini*,

Palouki por *Acrocorinto*, *Ayios Andreas*, *Kuruta*, *Kilini* y *Paluki*; p. 152 *Zakynthos* por *Zante* y *Mithimna* por *Metimna*; *Agios Nikolaos*, *Haniá*, *Plátanos*, *Falasama*, *Knossos* y *Phestos* por *Ayios Nikólaos*, *Janiá* (o *La Canea*), *Plátanos*, *Falásama*, *Cnosos* y *Festos*; p. 153 *Rhetymmon*, por *Réthymmon*.

En el apartado XIV: p. 160 η *λακ μαλλιών* es, en castellano de España, *la laca del pelo*, no *fijador*; p. 162 το *σφουγγάρι* es *la esponja*, no *la manopla de baño*; *el enchufe* es η *πρίζα*, no το *φικς*; *el secador*, además de το *πιστολάκι*, es το *σεσουάρ* o ο *στεγνωτήρας*; p. 168 τα *βουτήματα* son *bollos*, *bollería*, más que *galletas*; τα *μπισκότα* son *galletas* más que *pastas*; *caballa*, aparte de *κολιός*, es *σκουμπρί*; *γαρίδες*, más que *camarones* son *gambas*; *καβούρια* son *cangrejos*, no *gambas*; p. 172 *κασκόλ* es *bufanda*, no *chal*; p. 175 *especialidad de Creta*, no *de la Creta*; *άλυσίδα* no es *collar*; sino *cadena*.

En el apartado XV: p. 179 *pastillas contra el dolor* son *analgésicos*; p. 182 *κνήμη*, aparte de *tibia*, es *pantorrilla*; *αλλεργική ρινίτιδα* es *rinitis alérgica*; *διάστρεμμα*, más que *distensión*, es *un esguince*; *φούσκωμα* no es ni *flato* ni *ventosidad*, sino *hinchazón de estómago*; *εξόγκωμα*, más que *hinchazón*, es *tumefacción*; p. 187 η *κνήμη* es, además de *la tibia*, *la pantorrilla*.

En el apartado XVI: p. 199 *μεταβιάζω* no es *reexpedir*, sino *traspasar*, *transferir*, *hacer llegar*. En esta sección faltan, curiosamente, *la carta* o *el paquete certificados* (συστημένο γράμμα/δέμα); p. 200 *¿Cuál es el prefijo...?* se traduce como *Πώς είναι ο κωδικός αριθμός*, en lugar de *Ποιος είναι...*; p. 201 το *ακουστικό* no es *el receptor*, sino *el auricular*; το *κινητό τηλέφωνο* es únicamente *el teléfono móvil*, y no *el teléfono inalámbrico*, que se dice το *ασύρματο τηλέφωνο*.

En el apartado XVII: p. 209 *paratitikós* lleva acento. Se dice que el *paratitikós* (παρατατικός) se corresponde con el pretérito imperfecto, pero acto seguido se afirma: *Ya que su uso es difícil de concretar, es mejor que utilice la otra forma de pretérito, el «aoristo»*. Este es otro caso de lo que sucede cuando se traduce una obra de otra lengua, en este caso, al parecer, del alemán, donde no existe el pretérito imperfecto. Para un hablante de castellano este tiempo no supone problema alguno; p. 210 No se menciona que el *aoristo* se corresponde prácticamente con el pretérito indefinido castellano; *paratitikós* lleva acento; p. 212 En castellano, el futuro perfecto es otro tiempo diferente a este tiempo griego, que conviene más llamar futuro puntual.

En el apartado XIX: Este léxico, más que diccionario, como se le llama en el libro, no recoge todos los términos griegos que han aparecido previamente en las distintas secciones, y contiene numerosos errores, omisiones e inexactitudes. P. 216 *αγαπητός* no es *cariño* ni *bueno*, sino *querido*, *amado*; *αεροσταθμός επιβατών* es *la terminal aeroportuaria (de pasajeros)*; p. 217 en *ακατάλληλος* a *inapropiado* le falta la o; *ακυρωτικό μηχανήμα εισιτηρίων* es *la máquina picadora de billetes*; *αλλεργική ρινίτιδα* es *rinitis alérgica*; *αναβάλλω* no es ni *abrir* ni *mover*, sino *aplazar*, *diferir*, *posponer*; p. 218 *ανταπόκριση* es, además, *la conexión* o *correspondencia* del metro; p. 219 *αργώ* es, además, *tardar*; *αρένα* es *la plaza de toros*; p. 220 *μου αρέσει να* no es *querer*, sino *me gusta (hacer algo)*; *Αττική* se traduce incomprensiblemente por *peto*, cuando es *el Ática* (la región); p. 222 *βουτήματα* son *bollos*, *bollería*; p. 224 *γνωριμία* ha de ir en plural, *γνωριμιές*; *γραφείο ταξιδιών* está mal acentuado, por *ταξιδιών*; en la entrada *γύρος* falta explicación gastronómica; p. 225 *δέρνω* no es *destrozar* ni *hacer pedazos*, sino *golpear*, *pegar*; p. 226 *διάστρεμμα* es un *esguince*; *δικαστήριο* no es *juicio*, sino *juzgado (sede, edificio del)*; p. 227 *εάν nunca tiene sentido de cuando*; *έγχρωμος* es *a color*, *de color*; p. 229 *έμβασμα giro postal*; *επάγγελμα* no es *empleo*, sino *profesión*; *επαρχιακή οδός* es *la carretera secundaria, rural*; *επειγόντως* se escribe con omega, al ser un adverbio; para *επικεφαλής* con sentido de *director* convendría mejor *διευθυντής* o *προϊστάμενος*; *επίπεδος* si se ofrece como sustantivo sería neutro, *επίπεδο*, con sentido de *nivel*; *επιτρέπεται* significa *está permitido*, y no *poder*; *εποχή απαγόρευσης ψαρέματος* es *la veda de pesca*; *εργαλεία* hay que traducirlo en plural, *herramientas*; p. 231 *ζαχαροπλαστέιο* no es *dulce-*

ría, sino *pastelería*; ημίγλυκος no es *dulce*, sino *semidulce*; p. 232 θρίλερ es *película de terror*; p. 233 a Ισπανία le falta la alfa final y a Ισπανός el acento; καλλυντικά και φάρμακα no existe como expresión para *artículos de droguería*-, p. 234 καλοψημένος bien *asado, pasado*; p. 235 κατάλληλος για αναπηρικό καροτσάκι *adecuado para personas en silla de ruedas*; κατανάλωση νερού es *el consumo de agua*; κατάστρωμα es *la cubierta del barco*; καταφύγιο βάσης es *la estación base*; p. 236 κίονας es *columna*, más que *pilar*; κνήμη, *tibia, espinilla*, pero también *pantorrilla*; τα κοινόχρηστα son *los gastos de comunidad (de un piso o edificio)*, y no *gastos adicionales*; p. 237 κομμάτι *pieza*, pero también *trozo, pedazo*; κομοδίνο, aunque bien traducido en el vocabulario de su sección por *mesita de noche*, aparece incomprensiblemente como *poste*; en la entrada κρατώ no se ofrece el significado de *reservar, hacer una reserva*, y sí el incorrecto *parar*; p. 238 κρυάδες está en plural, *escalofríos*; κωπηλασία no es *remar*, sino *el ejercicio de remo o el remo (como deporte)*; κάνω λάθος στο λογαριασμό es *equivocarse al hacer la cuenta*; λάμπα no es *bombilla*, que se dice γλόμπος ο λαμπτήρας, sino *lámpara*; λακ μαλλιών es *laca de pelo* en castellano, no *fijador*; p. 239 λιμεναρχείο es más exacto traducirlo por *Capitanía de puerto*; λιπαρός no es *grasa (λίπος)*, sino *grasiento, aceitoso*; μαυρισμένος es *moreno por el sol*; p. 240 μελλοντικός es un adjetivo, *futuro, venidero*, y no *de ahora en adelante*; μέσος es un adjetivo, *que está en el medio, mediano*, y no *por término medio (κατά μέσον όρο)*; μέσω + genitivo *por medio de*; μετά nunca significa *entonces* sino *después*; μεταβιβάζω no es *reexpedir*, sino *traspasar, transferir, hacer llegar*; p. 241 μήπως abriendo preguntas, *¿acaso...?*; μολονότι, *aunque*, es purista y está en desuso. En su lugar se utiliza *αν και, παρ'όλο που*; μονόχρωμος es *de un solo color*; μου αρέσει es *me gusta*, y no *gustar*; κάνω μπάνιο es *bañarse*; μπαστούνια του σκι está en plural, *bastones de esquí*; μπότα του σκι está en singular, *bota de esquí*; μύδι no es *concha*, sino *mejillón*: μώλωπας es *contusión, cardenal*; p. 244 no se ofrece la entrada *ξυράφι, cuchilla de afeitador (desechable)*, pero sí la de *ξυριστική λεπίδα, hoja de afeitador*; más *trasnochada*; p. 245 ορισμένος no es *seguro*, sino *cierto, algún*; παλαισιώλης es *el vendedor de objetos usados*, pero también *anticuario*. *Prendero* no existe en castellano de España; p. 246 παραβιάζω no es *partir ni irse*, sino *violar, transgredir*; παρακαλώ κάποιον για κάτι es *pedir por favor algo a alguien*; παράκληση no es *favor*, ni *por favor*, sino *ruego, súplica*; παραμονή no es *estancia*, sino *vispera*; παραμένω no es *encontrarse*, sino *permanecer, quedar*; παρουσίαση no es *parabrisas*, sino *presencia*; p. 247 πατισερί no es *dulcería*, sino *confitería*; παυσίπονα son *analgésicos*; πεζοπορία es *marcha (viaje) a pie*, no *hacer una excursión*; περιλαμβάνεται es 3ª persona singular del presente, *está incluido, se incluye*; περίπτωση έκτακτης ανάγκης *caso de extrema necesidad*; p. 249 πνέυμονας está en singular, *pulmón*; πορτιέρης se da como *portero (de edificio)*, cuando la palabra correcta es *θυρωρός*; p. 250 πρέπει (forma impersonal) es *tener que, deber*; προύστιο es *suburbio, barrio de las afueras*; προβλήτα no es *sendero*, sino *embarcadero*; προβολέας es singular, *faro (de coche)*; προμηθεύω es *proveer, abastecer*; mejor que *procurar, proporcionar*; προορισμός es *destino de un viaje*; p. 252 σακβουαγιάζ es *bolsa de viaje*; σειρά πιάτων aparece de nuevo como *plato*; σεντόνια son *sábanas*, no *ropa de cama*, κλινοσκεπάσματα; p. 253 σηψαιμία es *septicemia*; σκάμμα no es *cajón de arena*, sino *foso de caída (en el salto de longitud)*; σκηνή no es *tiempo*, sino *tienda de campaña*; p. 254 σουπιές no son ni *pulpos ni calamares*, sino *sepias*; p. 255 συγκοινωνία no es *tráfico*, sino *comunicación, transporte*; συνάλλαγμα es también *cambio*; p. 256 σφουγγάρι es *esponja*, no *manopla de baño*; ταγιέρ no es *disfraz*, sino *traje de falda y chaqueta (de mujer)*. Para el de hombre se utiliza *κουστούμι*; p. 257 τηλεφώνημα es *llamada telefónica*; τμήμα aparece de nuevo con sentido erróneo de *curso*; του φούρνου no es *frito*, sino *al horno*; του χιρόνου es *el año que viene*; τρίποδο es una forma purista en desuso y no significa *estático*. Para trípode se utiliza *τρίποδος*; p. 260 φούσκωμα no es ni *flato ni ventosidad*, sino *hinchazón*; p. 261 no es *deuda*, sino *culpa*; χαράδρα es *barranco*; p. 263 ψημένος no es *gratinado*, sino *asado*.

En el apartado XX; p. 264 *accidente* es también *δυστύχημα*; *acabar* es también *τελειώνω*; p. 265 *además* se dice *εξάλλω* ο *επιπλέον*, mejor que *εκτός απ' αυτό*; *alrededores* no es *περιβάλλον* (*entorno, medio ambiente*), y sí τα *περίχωρα*; *analgésicos*, además de *παισιόπινα*, se dice *αναλγητικά*; *antiguo* es, además de *αρχαίος* (de la época antigua), *παλιός*; p. 268 *atasco*, en lengua demótica diaria, se dice *μποτιλιάρισμα*; p. 269 *bañero* no existe en castellano, pero sí *vigilante de la playa*; *bizcochos* no son *μπισκότα* sino *galletas*; p. 270 *λαμπτήρας* es *bombilla*, y *λάμπα* significa *lámpara*; el término más utilizado para *brazo* es *μπράτσο*; p. 271 *bueno* no es *αγαπητός*, sino *καλός*; *caja de arena* no es la traducción de *σκάμμα*, sino *foso de caída* (*en el salto de longitud*); p. 272 *cambiar el billete* sería *αλλάζω* το εισιτήριο, *αλλάζω* πτήση significa *cambiar el vuelo*; p. 273 *casco de protección* es *κράνος προστασίας* y no *κράνος ποδηλάτου*, *casco de bicicleta*; p. 274 *cenicero* es también *σταχτοδοχείο*; *cerca de* no es *κοντινός* que es un adjetivo que significa *cercano*; p. 275 *collar* se dice *κολιέ* y no *αλυσίδα*, que significa *cadena*; p. 276 *conocidos* es plural, luego *γνωριμίες*; *conseguir* no es ni *εξοικονομώ* ni *προμηθεύω*, sino *αποκτώ*; p. 278 en la entrada para *cuchilla de afeitar* habría que añadir *ξυράφι* (*desechable*); *curso de idiomas* aparece erróneamente como *τμήμα ξένης γλώσσας* mientras que *curso de natación* aparece con el término correcto, *μάθημα κολύμβησης*; p. 279 *defecto* no es *βλάβη*, *avería*, sino *ελάττωμα*; *desaparecido* (*εξαφανισμένος, χαμένος*) no es *λείπω*, que es el verbo *faltar*; *desde* se dice *από*, y *εδώ και* significa *hace (tanto tiempo)*; p. 280 aparece *diferente* como adverbio, traduciendo el griego *αλλιώς, de otro modo, de lo contrario, si no*; p. 281 *dulce (vino)* aparece *ημίγλυκος, semidulce*; p. 282 *empinado* no es *απότομος*, que significa *escarpado, abrupto*, sino *αηφορικός*; *equivocarse en el cálculo* está por *equivocarse en la cuenta*; p. 283 *Ισπανία, ισπανικά, Ισπανός* (al que le falta el acento) e *Ισπανίδα* no aparecen con transcripción fonética; *espárragos* va en plural, y así debe ir el griego, *σπαράγγια*; para *especia* se ofrece *κακίρευμα, condimento*, en lugar de *μαχαρικό*; *estación del valle* es una entrada errónea por *estación base*; p. 284 para *estropear* se ofrece *ζημιώνω, βλάπτω (dañar)*, en lugar de *χαλάω*; p. 285 *faros (de automóvil)* está en plural, aunque el griego se da en singular, ο *προβολέας*, en lugar de οι *προβολείς*; para *folleto* conviene mejor el término *φυλλάδιο*; p. 286 *freno* aparece en singular y el término griego en plural, y lo mismo sucede con la entrada para *frontera*; la entrada *futuro, en el-* no se corresponde con el griego *μελλοντικός*, adjetivo que significa *futuro, venidero*; *galletas* son *μπισκότα* y no *βουτήματα*; *gambas* son *γαρίδες* y no *καβούρια, cangrejos*; para *gas butano* conviene más el término *υγραέριο*; *gastos adicionales* es una entrada errónea por *gastos de comunidad*; p. 287 *grandes almacenes* es plural y el término griego se ofrece en singular; falta entrada para el gentilicio *griego, Έλληνας*; *guapo* es *όμορφος*, no *χαριτωμένος*, que significa *encantador*; *guisantes* se da en plural y el griego en singular; p. 288 *herramienta* se da en singular y el griego en plural; aparece la entrada *hidrofoil* para *δελφίνι*, cuando en su sección se traducía como *hidroala*; se da la entrada *hongo* para *μανιτάρι*, que significa *seta*. Esta entrada no aparece en el léxico; p. 289 en la entrada *incluido, estar-* hay que poner el verbo en infinitivo, *περιλαμβάνομαι*; *incorrecto* no es *λάθος*, un sustantivo que significa *error*; *infusión* es *αφέψημα*; p. 290 *joyería* (establecimiento) se dice *κοσμηματοπωλείο*. Ο *χρυσοχόος* es el *ορφέβη* ο *πλατερός*; *limonada (bebida sabor a limón)* se dice *λεμονάδα*, y *limonada de zumo de limón* *λεμονάδα λεμόνι* ο *χυμός λεμονιού*. Este léxico parece haber sido traducido de una lengua en la que el término tiene un sentido genérico de *refresco, αναψυκτικό*; p. 292 *malo* se da erróneamente por *άσχημος*, que significa *feo*; p. 293 *manopla* se ofrece por *σφουγγάρι, esponja; mar; tener el mal de-*, es una mala traducción del francés (*mal de mer*), y en castellano es *marearse*; por *marisco* se da erróneamente *μύδι, mejillón*; p. 294 se da *moreno* por *καστανός, castaño*, en lugar de *μελαχρουνός*; p. 295 *navegación a vela* es *ιστιοπλοΐα, κάνω ιστιοπλοΐα* es *practicar la navegación a vela*; p. 296 *noticia* es *είδηση, νέο*, no *μήνυμα*, que significa *mensaje*; p. 297 *oficina* no es *αρχή*, sino *γραφείο*; p. 298 *parqué* es *παρκέ*, y no *πλατεία θεάτρου (la platea del teatro)*; p.

299 es *película de suspense*, no *de suspenso*; p. 300 *peluquero* es κωμωτής, no κωμωτήριο, que es *peluquería*; *pensar* no es εννοώ (*querer decir*) sino σκέφτομαι; p. 301 *plástico* se da incomprensiblemente por γλυπτό, *escultura*, en lugar de por πλαστικό; la entrada *plato*, σειρά πιάτων, debería ser revisada o retirada; p. 302 *portero (de fútbol)* es τερματοφύλακας y no γκολκίπερ, y *portero (de edificio)* es θυρωρός y no πορτιέρης; la entrada *prenda* hay que cambiarla por *fianza*, y el correspondiente griego por εγγύηση o προκαταβολή; p. 303 *querer* con sentido de *amar* es αγαπάω, y no μου αρέσει (*me gusta*) ni συμπαθώ (*me cae bien*), y *querer* con sentido volitivo es θέλω; p. 304 *ráfaga* ha de ser completado con *de viento* (con sentido de *viento racheado*); *recepción de un hotel* es ρεσεψιόν ο υποδοχή, y en sentido de *recepción social* δεξίωση; reexpedir no es μεταβιβάζω; p. 305 *ropa de cama* no es σεντόνια, *las sábanas*, sino κλινოსκεπάσματα; *ruidoso* no es δυνατός, *fuerte, alto* (para sonido), sino θορυβώδης; *saber* no es μπορώ, *poder*. La misma entrada se repite abajo; p. 306 *saco (de arpillera)* no es σακούλα (*bolsa* generalmente de plástico), sino σάκος; para *secador de pelo* existen ademá> los términos στεγνωτήρας ο σεσουάρ; p. 307 *silencio* es σιωπή, mientras que ησυχία significa *tranquilidad, calma*; p. 308 para *soleado* existe el término demótico ηλιόλουστο;, en lugar de ενήλιος, purista y menos usado; para *sonar* se da incomprensiblemente la traducción δίνω απόχρωση; p. 309 *tabaquería*, en castellano de España, es estanco; la entrada *talla* hay que completarla con *de madera*; *tarta* se dice τούρτα y no κέικ; *telebaby* no existe en castellano; p. 310 *tienda de artículos eléctricos*, falta la ese final en *eléctricos*; la entrada; que se da como *través, a-* de traduciendo al griego μέσω + genitivo hay que corregirla en *por medio de, mediante*; p. 312 *unir* no es επιδένω (*vendar*), sino ενώνω; en la entrada *urgente*, el griego επιγόντως se escribe con omega final, y no con ómicron; p. 313 en la entrada *vez, a veces* habría que añadir κάποτε; *vez, la última*, no se corresponde con el griego στο τέλος, *al final*, sino que sería η τελευταία φορά; *vivienda* no es σπίτι (*casa*), sino κατοικία; *vosotros* no es της (*de ella, su*), sino εσείς.

A la vista de todo esto, queda patente que no ha existido ninguna revisión editorial de esta obra, que parece haber sido traducida de otra lengua extranjera (probablemente del alemán, ya que en la página de créditos se dice que fue editado en Stuttgart) en la que supuestamente sí fue originalmente revisada. Tanto en los distintos apartados como en los léxicos se tiene la impresión de que ha habido varios traductores que han dejado su propia impronta. Habría que corregir los errores e inexactitudes de las distintas secciones y revisar y reestructurar profundamente los léxicos, prescindiendo de algunas entradas obsoletas o inútiles, añadiendo otras útiles que faltan y corrigiendo las traducciones erróneas. Asimismo, a pesar de que en la p. 12 se ofrecen las abreviaturas utilizadas en los léxicos, en el léxico griego-español no siempre se consignan (p. ej. en el caso de los adjetivos), dando lugar a equívocos. Asimismo se tendría que añadir un apartado sobre el metro ateniense con su respectivo vocabulario e incluir un mapa del centro de Atenas. Todo ello contando con la ayuda de un revisor especialista en lengua griega moderna, lo cual recomendamos encarecidamente a la editorial que lleve a cabo en el menor plazo posible. Esperamos que la próxima edición de esta guía pueda hacerla apta incluso para estudiantes de griego moderno como método de aprendizaje de vocabulario y situaciones y como enriquecimiento de vocabulario según necesidad.

R. Mateos Sáinz de Medrano, *La familia de la reina Sofía: la dinastía de la Casa de Hannover y los reales primos de Europa*, Madrid: *La Esfera de los Libros, S.L.*, 2004. 716 páginas + ilustraciones, 24x16 cm. ISBN: 84-9734-195-3.

A pesar de llevar más de 40 años en nuestro país, 32 de ellos como Reina de España, Doña Sofía, nacida Princesa de Grecia, sigue siendo una gran desconocida para los españoles. Si bien existe alguna biografía (Pilar Urbano, *La reina*, Madrid 1996), basada en entrevistas personales, no puede decirse que sea precisamente muy objetiva, y se limita a dar a conocer sólo los aspectos que la biografiada desea comunicar. Precisamente por sus orígenes como princesa griega y el conflicto que su familia mantiene con la república de Grecia desde su destronamiento, la prensa española ha pasado siempre de puntillas sobre este tema, limitándose a hablar de Doña Sofía desde que está en el trono español, omitiendo intencionadamente tanto sus años anteriores como sus relaciones familiares que la emparentan con todas las familias reales europeas (Dinamarca, Rusia, Prusia, Gran Bretaña, Hannover, Schleswig-Holstein), siendo, en la actualidad, la única Reina consorte de «sangre azul» por los cuatro costados...

Este libro, como reza su título, pretende ahondar precisamente en la imbricadas relaciones familiares de Doña Sofía: su familia directa, es decir, la griega, -que en origen es danesa-, sus abuelos Hannover y Prusianos, sus primos alemanes, y, naturalmente, a través de su matrimonio, los Borbones, que también descienden en parte de la legendaria reina Victoria de Inglaterra.

Pero al margen de los aspectos familiares y humanos, y del tono apologético que el autor no puede evitar, pese a sus intentos de objetividad como historiador, lo que nos interesa de este libro son las pinceladas relativas a la historia griega, desde la implantación de la monarquía hasta su caída en 1974, siendo el último Rey el hermano de D^a Sofía, Constantino. Muy interesante, también, es el abundante material iconográfico, con fotografías de archivo y algunas inéditas hasta el momento, facilitadas por algunos miembros de la familia. Muy útiles, asimismo, son los abundantes cuadros con los árboles genealógicos de las diversas ramas familiares que facilitan la lectura y, sobre todo, la identificación de los distintos miembros de la muy prolífica dinastía griega. Así, en lo que aquí nos interesa, encontramos los siguientes cuadros: ascendencia de la Reina D^a Sofía, pág. 17, la Casa Real de Grecia y las monarquías europeas, pág. 23, la Casa Real de Hannover, pág. 31, y sobre todo: los orígenes de la dinastía griega, pág. 61, La Familia Real de Grecia, pág. 65, Parentesco entre Pablo de Grecia y Federica de Hannover, pág. 101, La familia del Rey Alejandro I de Grecia, pág. 175, La familia de la princesa Helena de Grecia, pág. 197, de la princesa Irene de Grecia, pág. 207, de la princesa Catalina de Grecia, pág. 213, del príncipe Jorge de Grecia, pág. 219, Descendencia del príncipe Nicolás de Grecia, pag. 245, La familia del príncipe Andrés de Grecia, (padre del actual Duque de Edimburgo, Felipe, nacido príncipe de Grecia) pág. 275, La familia del príncipe Cristóbal de Grecia, pág. 310, la Casa Real de Grecia y la Familia Imperial de Rusia, pág. 323.

Teniendo en cuenta las limitaciones que imponen la materia (no pretende ser un libro de historia griega sino de la familia de D^a Sofía), las fuentes (principalmente entrevistas personales y memorias de los protagonistas, aunque no sólo) y el punto de vista del autor, bastante indulgente con sus personajes, no debemos esperar un análisis crítico de los acontecimientos históricos. Pero dada la escasez de bibliografía en castellano sobre el tema, la riqueza de datos y materiales de todo tipo, resulta muy interesante y recomendable para conocer ciertos hechos desde una perspectiva interna. Adolece quizás de una cierta «empatía» con los personajes, sin contrastar con fuentes históricas (probablemente por desconocimiento del griego), que transmite en varias ocasiones la sensación de la, digamos, «ingratitude» del pueblo griego pese a los «denodados» esfuerzos de sus monarcas por mejorar la situación del país... aunque, evidentemente, no es el objetivo de

este libro, si se haría necesario, en aras de la objetividad periodística, el contraponer opiniones de historiadores y políticos griegos para entender el por qué del escaso arraigo de la monarquía en Grecia, no sólo por sus orígenes extranjeros, sino fundamentalmente por la imposición exterior y sobre todo los repetidos errores de los monarcas que impidieron cualquier identificación con su pueblo, entre otros: los agrios enfrentamientos con los gobernantes elegidos democráticamente, desde Constantino I y Venizelos hasta Constantino II y Papandreu; su germanofilia en tiempos de guerra frente al sentir mayoritario; la desastrosa Campaña de Asia Menor que desembocó en la catástrofe del 22; el abandonar el país durante la II Guerra Mundial; y, finalmente, la probada implicación de la Reina Federica y su hijo, el inexperto Rey Constantino II, en el Golpe militar del 67 y el consiguiente referéndum sobre la monarquía, que condujo a la República en el 74 con un resultado aplastante. Por no hablar de la ostentosa vida de los numerosos príncipes, rodeados de lujo, viajes al extranjero, cruceros reales, y bodas de alto *standing*, sufragadas por un pueblo sumido en la miseria. El contrapunto crítico lo encontramos en declaraciones de embajadores británicos o americanos que observan los acontecimientos con cierta perspectiva. Por ejemplo, a propósito de la boda del Rey Pablo con la conflictiva princesa Federica, en 1938, el embajador de los EE.UU. escribe «se sentía mucha indignación por el enorme gasto dedicado a esta boda por parte de un Estado en el que hay tanta gente desesperadamente pobre» (p. 107). Años más tarde, otra boda, la de su hija la Princesa Sofía con Don Juan Carlos de Borbón en 1962, volverá a poner de manifiesto el enfrentamiento entre el pueblo y los Reyes, acentuado por las exigencias de la Reina Federica para que el Parlamento griego aumentara la dote de la princesa, llegando a sustituir un cigarrillo de cada paquete por una nota en la que explicaba que el dinero equivalente sería destinado a la dote de la novia.

Precisamente los capítulos dedicados a la denostada figura de la Reina Federica son los más jugosos. Pese al tono por lo general indulgente con que el autor trata a todos los personajes, la pésima impresión que esta princesa alemana causó en cuantos la conocieron (salvo en sus hijos) es difícil de suavizar. Infausto es el recuerdo que dejó en Grecia, donde se la culpa directamente del Golpe del 67 y de manejar a su joven hijo Constantino hasta hacerle perder el trono (p. 159), pero ni siquiera entre sus familiares la impresión era mucho mejor («pocos o ninguno de los miembros de la familia real parecían profesar un gran afecto por la Reina» p. 130). Sus legendarias faltas de tacto, su intromisión en la política del país, su carácter prusiano, y el afán de protagonismo ponían a menudo en situación embarazosa a su marido, el bondadoso rey Pablo. Un prestigioso político británico, que los conoció en los años 50, con el país sumido en una guerra civil alimentada por la corona, ferozmente anticomunista, escribe asombrado: «A mí no me gustó en realidad [la reina Federica]. Supongo que le han dicho que la gente comenta que maneja a su marido (...) Me dijo que le gustaba ser reina. Me dijo que no le importaría ser pobre si pudiese tomar dos baños calientes por día...» (p. 131). Tras quedarse viuda repentinamente, intentó entonces intervenir en la política española, y asegurar el acceso de su hija al trono de España. Aunque, como reseña el entonces embajador inglés en Madrid: «No he conocido jamás una mujer más mandona, pretenciosa, falta de tacto y desagradable. Pero me alegra decir que los españoles la tienen calada» (pp. 163-4). Pese a todo, a la luz de los acontecimientos posteriores, es casi profético el comentario de Pemán, miembro del Consejo privado del Conde de Barcelona, en 1962: «No puede estarse quieta. Manda siempre. De ahí el recelo de algunos que creen que intrigará para saltarse al padre [D. Juan] y coronar a Sofía» (p. 162).

Pero Federica no será sino el máximo exponente de una larga tradición de desencuentros entre el pueblo griego y la dinastía reinante que nunca logró librarse de su condición de extranjeros y que antepusieron casi siempre sus alianzas dinásticas al interés del país sobre el que reinaban. Los recelos iniciales hacia una familia de origen danés, que ni hablaba su idioma, ni profesaba la reli-

gión ortodoxa, ni conocía las tradiciones del país, pronto se tradujeron en un encontronazo directo entre los intereses de la familia y los del pueblo, situados en tiempo de guerra en bandos diferentes. De ahí que la Monarquía, en lugar de aportar estabilidad a un Estado reciente, se convirtiera en un factor más de inestabilidad. Así se explican las vicisitudes de la corona en los primeros años del siglo XX, con frecuentes salidas del rey (Constantino I) al exilio, para a continuación ser de nuevo reclamado al trono, o el hecho de que «vetaran» a su hijo, el príncipe Jorge, acusado de germanófilo, y ofrecieran la corona a su hermano Alejandro.

Y esto es, quizás, lo que más nos interesa de este libro: las referencias a la historia reciente de Grecia, en los capítulos dedicados a la dinastía griega. A saber: el capítulo II: «La familia paterna de la reina», el capítulo III: «La boda de Pablo de Grecia y Federica de Hannover», el capítulo IV: «Pablo y Federica, príncipes herederos de Grecia», el V: «Pablo y Federica, Reyes de Grecia», el VI: «Mayo de 1962. La boda de Atenas», el VII: «La Reina Viuda Federica», y la Segunda Parte, que se ocupa detalladamente de toda la dinastía griega, remontándose hacia atrás: capítulo VIII: «Las otras ramas familiares de la dinastía griega» y X: «Los hermanos de la Reina». En definitiva, casi todo el libro, salvo los capítulos dedicados a la rama alemana, de los Hannover, hermanos de su madre, y otras ramas secundarias, conectadas a través de su abuela Sofía, princesa de Prusia e hija del Emperador alemán Federico III.

Aunque muy voluminoso (716 pp.) y a veces difícil de seguir por los intrincados vericuetos familiares (imprescindible tener presentes los cuadros genealógicos), la lectura de este libro es agradable, llena de curiosidades y resulta interesante no sólo para quien desee conocer mejor a la actual reina de España, sino también a quien esté interesado en la historia reciente de Grecia. Pues al fin y al cabo, querámoslo o no, comparten un trecho del camino y, a través de D^a Sofía y sus hijos, se ha enlazado con la historia española.

AMOR LÓPEZ JIMENO

A. Μαγκρίδης / P. Olalla, Το νέο ελληνο-ισπανικό λεξικό. El nuevo diccionario griego-español, Atenas: Texto, 2006. 916 páginas. ISBN 960-89235-0-6.

Siempre es bienvenida una nueva iniciativa lexicográfica, y cuánto más, cuando viene a cubrir una laguna, una imperante carencia, aquella de los diccionarios bilingües griego-español. Este voluminoso tomo que ha sacado a la luz la reciente editorial Texto, es resultado de la labor que durante años ha venido desarrollando A. Μαγκρίδης, como da fe su conocida bibliografía lexicográfica en la editorial Medusa, y la significativa contribución de P. Olalla. Por su riqueza y minuciosidad, supone un salto cualitativo en el panorama de los diccionarios existentes y facilitará, sin duda, el trabajo de traductores, filólogos, profesores y estudiantes de ambas lenguas.

El diccionario consta de un breve prólogo bilingüe (pp. VII-X) en el que se expone el objetivo que se plantea la obra y su finalidad de uso. Se hace una relación de las abreviaturas griegas y españolas así como de los símbolos que se utilizan en la obra (pp. XI-XV). Al final, se añade una guía gramatical (pp. 903-914) a la que el lector puede recurrir para consultar las declinaciones completas de todos los tipos de sustantivos, adjetivos, artículos y pronombres personales, así como las conjugaciones verbales, anexos donde no obstante, echamos en falta que las rúbricas clasificatorias no tengan su equivalente en español dado que la terminología lingüística en lengua griega (ιδιόκλιτα, αρχαιοκλιτα, μονολεκτικοί χρόνοι, συντελεσμένος μέλλοντας...) no es siempre del dominio de los usuarios cuya lengua materna no es el griego. El último anexo (pp. 915-916) recoge una práctica tabla con los números cardinales y ordinales amén de los griegos, que por resultar tan distintos de la numeración a la que estamos acostumbrados los hispanohablantes, creemos será un instrumento de referencia bastante apreciado por quienes lo consulten.

El diccionario propiamente dicho (pp. 1-901) consta de 42.000 lemas y 60.000 acepciones y sinónimos, acompañados de numerosos ejemplos. Las entradas del diccionario no contemplan la transcripción fonética de los vocablos, con lo que el usuario tendrá que ir a otra fuente para saber cómo se pronuncian, pero la mayoría de los artículos facilita una amplia información: a) categoría gramatical, en el caso de los sustantivos también el género, en los verbos si son transitivos, intransitivos, reflexivos, deponentes y en los adjetivos se especifican los tres géneros a través de su forma en nominativo, aunque para los hispanohablantes supondrá una dificultad el que los sustantivos vienen enunciados solo en nominativo y en los verbos no se especifica más tiempo que el presente; b) marcas de niveles y registros de habla (coloquial, literario, irónico...) que indican al hablante ante quiénes y de qué modo se puede usar una palabra; c) alusión al campo técnico (medicina, arte, comercio...) incluyendo en el caso del léxico de especies zoológicas y botánicas el nombre científico correspondiente; d) las diferentes acepciones claramente separadas dentro de cada artículo, aunque no enumeradas e introducidas a su vez por sinónimos griegos o palabras afines, lo que ayuda sobremanera a aclarar y restringir el campo semántico; d) y principalmente y a diferencia de los diccionarios existentes, va más allá de la palabra aislada: recoge combinaciones frecuentes, frases hechas, expresiones, giros, refranes y ejemplos de uso, proporcionando de este modo una útil guía para la utilización de los términos en la frase, para constatar las diferentes combinaciones sintácticas y los cambios de significado o matices. Es en esto donde encontramos su aspecto más valioso, en las equivalencias entre las lenguas, en los numerosos ejemplos y condiciones semánticas del contexto, que contribuyen a guiar al usuario en la elección de la palabra adecuada para cada situación, principal meta que se han propuesto los autores «το έργο αυτό αποσκοπεί στο να είναι λειτουργικό» (p. VII) y que consideramos han logrado en alto grado.

De hecho, no pasará desapercibido al lector que este diccionario bilingüe se acerca al tipo de los llamados «de uso» dadas sus características: registra principalmente palabras recientes e incluso incorpora aquellas que si bien pertenecen a un nivel de comunicación más restringido o

son consideradas malsonantes, no obstante, tienen hoy día un uso generalizado (νταλγκαδιάζομαι, νταρντάνα, πουρός, πούστικος); comienza por los significados más habituales; indica las «colocaciones» o combinaciones más frecuentes las cuales puedan acarrear problema bien en su interpretación bien en su recreación (απόδοση των εργατών, rendimiento de los trabajadores / ~ τιμών, rendir homenaje / ~ της μηχανής, prestaciones de la máquina; πολύχρωμα / αποδημητικά / αρπακτικά / ωδικά / εξωτικά / παραδείσια πουλιά, aves con plumaje multicolor / de paso, migratorias / de presa, rapaces / canoras / exóticas / del Paraíso); en los adjetivos incluye los adverbios que derivan de los mismos (~α, ~ως, ~α/ως), tanto si su significado está ya en el adjetivo primitivo como si han desarrollado otros pues, aunque en potencia se pueden formar sobre todos los adjetivos, es el uso el que consagra unos y desecha otros.

A nuestro juicio, los pocos puntos endebles que hemos señalado no restan en absoluto rigor y utilidad a este trabajo, y cuantos quieran enriquecer su acervo léxico y conocer mejor ambas lenguas agradecerán la dedicación de los autores a una tarea tan ardua, y es que de ella sus lectores solo podemos salir beneficiados.

SUSANA LUGO MIRÓN

Γ. Θεοτοκάς, Αναζητώντας τη διαύγεια. Δοκίμια για τη νεότερη ελληνική και ευρωπαϊκή λογοτεχνία, επιμ. Δ. Τζιόβας, Atenas 2005, 521 págs, ISBN 960-05-1202-7.

Ceotocás comenzó su labor intelectual precisamente con la publicación de un ensayo, *Espíritu Libre* (1929), que centra su análisis en la situación de las letras griegas en la época y presta especial atención a su relación con la crítica literaria dominante en Grecia en aquel momento. Aunque con el paso de los años amplió, evidentemente, el repertorio de asuntos que atrajeron su interés con la publicación de ensayos y artículos sobre otros temas —sociología, política, religión, contenidos en volúmenes como *Εμπρός στο κοινωνικό πρόβλημα* (1932), *Στο κατώφλι των νέων καιρών* (1945), *Δοκίμιο για την Αμερική* (1954), *Προβλήματα του καιρού μας* (1956), *Η εθνική κρίση* (1966), *Η Ορθοδοξία στον καιρό μας* (1975), *Πολιτικά κείμενα* (1976)— y diversificó su quehacer literario con el ejercicio de otros géneros —la novela, el cuento, la poesía, el libro de viajes, el teatro, el diario—, la reflexión teórica y crítica sobre la literatura y las cuestiones afines le acompañó toda su vida. Buena muestra de ello es la recopilación de ensayos que presenta Tziouvas que tienen como objeto genérico, tal y como reza el subtítulo de la edición, la literatura neogriega y sus relaciones con la europea.

El propio Ceotocás publicó en 1961 un tomo de título *Πνευματική Πορεία* en el que incluyó una selección de estudios, ensayos y artículos publicados en distintas revistas y periódicos entre los años entre 1936 y 1961 y que tocan diversos temas bien representativos de sus preocupaciones intelectuales: la indagación sobre «el fenómeno del Neohelenismo», sobre la historia y la tradición cultural griegas, sobre «el carácter nacional» y el papel de la ortodoxia en él. En este ámbito, como no podía ser menos, ocupa un papel importante su reflexión sobre la literatura neogriega y sobre la cuestión de la lengua y, en general, sobre el papel del intelectual y del escritor en los nuevos tiempos.

El volumen mencionado tenía, según el propio Ceotocás indica en el prólogo, la aspiración de presentar «una determinada trayectoria intelectual que atraviesa diversos estadios, en medio de los grandes acontecimientos del siglo XX, de la agitación y la confusión de la vida espiritual moderna y de las condiciones específicas de la vida privada y de las mudanzas del escritor», de ser, en definitiva, una suerte de «diario que narra la historia de un espíritu *en movimiento*».

Pues bien, la edición de Tziovas que presentamos en esta reseña recoge, en la senda de la labor realizada por el propio Ceotocás en *Πνευματική Πορεία*, otros textos del autor, no publicados anteriormente en una edición conjunta, escritos entre los últimos años de la década de los 20 (los más tempranos datan de 1928) y los primeros años de los 60, escritos poco antes de su muerte en 1966 (los últimos escritos recogidos por Tziovas están fechados en el año 1965). Son un total de 71 textos, de variada extensión y formato —desde artículos y ensayos de cierta extensión a breves reseñas de libros, publicados por lo general en conocidas revistas como *Νέα Εστία*, *Νεοελληνικά Γράμματα*, *Ευθύνη*, etc., o en la prensa diaria—. De la fecha, procedencia de cada uno de los textos y de sus avatares editoriales da cumplida cuenta el editor en unas notas al final del volumen.

El criterio que ha seguido Tziovas en la presentación de los textos ha pretendido seguir en lo posible —según el editor manifiesta en el prólogo— el que empleó Ceotocás (en *Πνευματική Πορεία* el autor agrupa los textos no de forma cronológica sino por unidades temáticas en tres grandes partes). Según ello, el volumen *Αναζητώντας τη διαύγεια* se divide en ocho grandes secciones según la temática de los textos, que son presentados, dentro de cada una de ellas, conforme a un orden cronológico. La primera de estas grandes partes es *Το ύψος της Ελληνικότητας*, que incluye un total de cuatro ensayos que tienen como tema común la reflexión sobre la literatura neogriega. En ellos repasa Ceotocás cuestiones sobre la esencia de la helenidad en el arte y en el espíritu y se detiene en la literatura como «principio de todas estas cuestiones» (pág. 89), disertando críticamente en especial sobre el carácter y el futuro de la prosa neogriega. La segunda parte, de título *Το ζήτημα του υπερρεαλισμού*, recoge dos ensayos sobre el surrealismo.

La tercera sección, *Μυθιστόρημα και νεωτερικότητα*, abarca también dos textos en los que Ceotocás reflexiona sobre la novela, en tanto que es, a su juicio, el género por excelencia del siglo XX y el más capaz de expresar sus nuevas angustias y sueños (págs. 120-121). La cuarta parte agrupa, bajo el título *Μεταφυσική και τέχνη*, dos breves textos en los que el escritor apunta algunas cuestiones sobre la crisis ética y de ideales que sufre la época y sobre el papel del arte en ella.

La quinta parte, una de las más extensas, reúne con el título *Ελληνική λογοτεχνία και γλώσσα* un conjunto de textos más específicamente centrados en las letras neohelénicas; en ellos Ceotocás escribe sobre figuras clave de la tradición literaria neogriega, como son Makriyannis, Psicharis, Solomos, Palamás, Spiros Melas, Cavafis, Cariotakis, Uranis o Seferis. A su vez, la sexta parte, titulada *Ευρωπαϊκή λογοτεχνία*, hace lo propio, pero centrándose en textos y autores de la literatura europea, mientras que la séptima, *Συγκριτικές προσεγγίσεις και κριτικές διαμάχες*, incluye un total de ocho artículos en los que Ceotocás realiza aproximaciones de diverso tono a la cuestión de las influencias de la literatura extranjera sobre las letras griegas y, a la inversa, a la situación de la literatura neohelénica fuera de Grecia (incluyendo el asunto del premio Nobel y sus sucesivos candidatos griegos).

Finalmente, la última parte del libro, *Βιβλιοκρισίες*, recoge más de una veintena de reseñas escritas por nuestro autor entre 1928 y 1961 de obras literarias, la mayoría de escritores griegos (Kastanakis, Seferis, Mirivilis, Terzakis, Kargatsis, Politis, Uranis, Beratis o Katanantzakis entre otros), si bien no falta alguna destinada a autores europeos, como son los casos de la recensión de *Dostoievski* de su admirado Stefan Zweig o de *El cuarteto de Alejandría* de Durrell.

Los textos de Ceotocás van precedidos de una amplia introducción a cargo del propio editor, *Ο κριτικός Θεοτοκάς: Μεταξύ παράδοσης και πρωτοπορίας* (págs. 13-61), un extenso estudio en el que Tziovas analiza su labor como crítico literario —un crítico no profesional, como el mismo autor quiere dejar claro, cf. págs. 448-449— y la nómina de temas que ocuparon sus deliberaciones, apoyándose para ello no sólo en los textos contenidos en este volumen, sino también en otros ensayos, artículos y entrevistas no incluidos en él. Cierra el libro un índice de nombres propios que facilita en gran medida la consulta de cuestiones concretas.

La lectura de los textos recopilados en esta útil y oportuna edición, guiada por la completa introducción de Tziovas, nos permiten reconstruir con mayores matices esa trayectoria espiritual en continua evolución de la que el propio Ceotocás quiso dejar constancia en *Πνευματική Πορεία*. Contemplamos sus tomas de postura ante algunas de las cuestiones que determinaron la reflexión de los intelectuales de la Generación del 30 y asistimos a la evolución de su pensamiento y a las querellas en que se vio envuelto: entre los casos más conocidos se cuentan, por ejemplo, su cambio de opinión ante Cavafis o su polémica con Psycharis. En definitiva, estos escritos constatan la diversidad de temas que interesaron a Ceotocás y, sobre todo, ponen de manifiesto el *Leitmotiv* que guió la actividad de nuestro autor toda su vida y que, en cierto modo, está ya en germen en *Ελεύθερο Πνεύμα*: la profunda convicción de que el escritor, el intelectual o el crítico del nuevo siglo deben trabajar, desde su más irrenunciable individualidad, al servicio de la renovación del helenismo en el contexto del siglo XX europeo.

ALICIA MORALES ORTIZ

ΙΔΑΛΓΟΣ ΤΗΣ ΙΔΕΑΣ. Η περιπλάνηση του Δον Κιχώτη στην ελληνική λογοτεχνία. *Αλεξάνδρα Σαμουήλ, Atenas: Εκδόσεις Πόλις, 2007. 450 ρρ. ISBN: 978-960-435-162-6.*

La autora del libro que presentamos, Alexandra Samuil, es profesora del Departamento de Estudios Bizantinos y Neohelénicos en la Facultad de Filología de la Universidad de Chipre y ha sido recientemente galardonada con el premio de la Academia de Atenas por su obra *Ο Παλαμάς και η κρίση του στίχου*.

El subtítulo de la obra define lo que encontraremos en ella: se trata de la andadura de la obra de Cervantes en la literatura neohelénica. En la presentación del libro explica la autora la génesis de este trabajo de investigación, que tuvo su primer origen en el estudio del poema que Kariotakis escribió en Julio de 1920 inspirándose en la figura de Don Quijote. A partir del estudio comparativo de aquel poema con el soneto publicado por Uranis un mes antes, hecho que fue motivo de polémica entre los círculos literarios, constató la autora que la presencia del héroe de Cervantes en la poesía neohelénica era más abundante de lo que creía. Y el resultado fue un artículo publicado en el número que la revista *Néa Estía*, (Octubre del 2005), dedicó a *Don Quijote* con motivo de los 500 años de haber sido escrito. Ese artículo de la autora fue el núcleo inicial que, ampliado, constituye el tercer capítulo del presente libro.

Antes de entrar de lleno en la sección referente a la literatura neohelénica, la profesora Samuil dedica un primer capítulo a la recepción de *Don Quijote* en la literatura universal. Arranca desde que Cervantes escribe su novela para repasar cronológicamente a través de los siglos siguientes las traducciones que se hicieron, las novelas, las adaptaciones teatrales, como una representación de Moliere en el siglo XVII, la gran difusión y reediciones en el s. XVIII por toda Europa, la distinta interpretación de la novela, pasando de ser considerada por algunos sólo por su comicidad en los albores de su aparición, a ser estudiada con otros parámetros a través de las distintas corrientes literarias o los diversos aspectos de la ciencia como el psicoanálisis. Charles Sorel y Gennette en Francia, Henry Fielding Laurence Sterling en Inglaterra, Schlegel y Tieck en Alemania, la óptica romántica con Coleridge, Lockart, Chateaubriand, Víctor Hugo, Flaubert etc. son algunos de los autores estudiados en este capítulo que terminará en el siglo XX con la repercusión de *Don Quijote* en las literaturas hispánicas, desde la generación del 98 con gran atención a Unamuno, pasando por Borges, García Márquez, Carlos Fuentes, y por autores de otros países como Thomas Mann, Kafka etc.

A partir de esta sección introductoria de cincuenta páginas, se adentra en los cuatro capítulos que constituyen el cuerpo del estudio que da título a la obra: Ο Δον Κιχώτης στην Ελλάδα, Ο Δον Κιχώτης στην Ελληνική ποίηση, Ο Δον Κιχώτης στην ελληνική πεζογραφία, Ο Δον Κιχώτης στο Ελληνικό θέατρο. En el primero de ellos se presenta un panorama histórico de la recepción de la obra de Cervantes en Grecia que, como bien afirma la autora, llegó con bastante retraso, un siglo después de su publicación. Se basa para estos datos históricos en los estudios recientes del profesor Kejayoglu y de la profesora Tambaki los cuales han dado a conocer en diversas publicaciones y congresos los resultados que nos llevan a datar las primeras informaciones y críticas de la obra de Cervantes a comienzos del siglo XVIII en los dominios griegos danubianos, concretamente en la biblioteca de los Mavrokordatos donde se encontró una traducción italiana y otra francesa de la obra de Cervantes. Se hace una relación de las primeras traducciones al griego, unos fragmentos en tres manuscritos de lo que, según afirma el profesor Kejayoglu, sería la primera traducción de *Don Quijote* fuera de Europa occidental. Pasa revista la profesora Samuil a la influencia que tuvo la obra posteriormente a lo largo del siglo XIX como parte indiscutible de la influencia del movimiento de «La Ilustración» en Grecia y de las traducciones que se hicieron, primeramente partiendo del francés como la de Skylitses sobre todo, hasta llegar al siglo XX con la traducción

de Karceo a partir de la lengua original. Se refiere, asimismo, a la repercusión literaria que luego ampliará con detalle en los siguientes capítulos.

Se entra después en el meollo del tema que había dado pie a este estudio, es decir, la influencia de la obra de Cervantes en los poetas griegos. Afirma la autora que la entrada de *Don Quijote* en la poesía helénica se da con el poema *Λάζαρο* de Laskaratos. Desde ahí la autora estudia las diferentes formas de aquella influencia, alusiones al nombre como motivo de referencia o poemas titulados con la figura del caballero andante como *Αον Κισσώτ* de Palamás o los *Αον Κιχώτης* de Uranis y Kariotakis. La publicación de estos dos últimos, escritos con un mes de diferencia, suscitó una continuada polémica sobre acusación cercana al plagio o al menos de clara inspiración de algunos de los versos del primero en el segundo, motivo de numerosos estudios muchos años después por estudiosos como Stergiópulos, Savidis o Tsiovas. La autora, sin embargo, presenta otras posibles inspiraciones de Kariotakis en el tema de Don Quijote basándose en poemas anteriores como los de Bequés o Filiras. Se detiene en Kariotakis y en lo que fue llamado *καρυστακισμός* y profundiza, asimismo, en la visión completamente diferente de otro gran poeta, Kazantzakis, en uno de sus cantos dedicado al protagonista de la obra de Cervantes. Es sabido que Kazantzakis, a quien la autora de este libro analiza en profundidad, siempre se mostró impresionado y admirado por la figura de Don Quijote cuya influencia se manifiesta en numerosas ocasiones como símbolo, bien en su libro *Ταξιδεύοντας Ισπανία*, bien como el capitán Ένας en su *Οδύσσεια* bien en su *τερτσίνα*, en la que proyecta la filosofía metafísica del alma del hombre que encontramos en todas sus obras y que Galatia Kazantzakis, Ritsos, Kukulias, Jaralambídis, Anguelis entre otros, serán poetas que estudia la autora en este capítulo.

Más breve es el dedicado a la influencia de la figura de Don Quijote en la prosa neohelénica, brevedad que justifica la profesora Samuíl por ser la poesía griega, en su opinión, mucho más rica que la prosa. La autora rastrea el primer texto en el relato *Ο Δον Κιχώτης* de Xenos. En la siguiente década cita a Suris con sus diálogos teatrales satirizando los paralelismos con los políticos de su tiempo. Tras el relato de Prásinos, *Ο Πελεκάνος*, se dará paso de nuevo a las figuras de Uranis y Kazantzakis con sus libros sobre España. Este último es objeto de un estudio más detallado con dos libros, *Αλέξης Ζορμπάς* y *Αναφορά στον Γκρέκο* sobre cuyas obras se extiende profundizando en las relaciones e influencias del protagonista de la obra de Cervantes en relación con otros autores en referencia, por ejemplo, a la idea del superhombre de Nietzsche quien había sido, como es sabido, uno de los guías espirituales de aquél autor. Sigue con el relato de Apostolidis, *Τα χειρόγραφα του Max Tod* cuyo segundo capítulo se titula «Ένας Δονκιχώτης του Καιρού μας», y con dos obras de Xeflúdas, *Δον Κιχώτης* y *Δον Κιχώτης στον Παράδεισο*. Aquí se explaya la autora en ciertas semejanzas con otras obras como *Das Schloss* de Kafka o *Le Petit Prince* de Saint-Exupéry al mismo tiempo que introduce sus reflexiones personales sobre la obra de Cervantes. Una visión absolutamente contraria de la de Xeflúdas es la obra satírica de Bost, (Μποστταντζόγλου), *Ο Δον Κιχώτης στην Ελλάδα* con su humor drástico y su total ausencia de intención educativa en palabras de la profesora Samuíl. Analiza después el libro segundo de la obra de Γιάννης Πάνος *Ιστορία των Μεταμορφώσεων* para terminar con dos obras muy recientes: *Ο Δον Κιχώτης σε νέες περιπέτειες* de Lefteris Kanelis y *Γυναίκες ή Σκοτεινή ύλη* de Alexandras Deligioryi en la que se presenta Don Quijote en figura femenina. El año 2005, en el que se celebraba los cuatrocientos años de la obra de Cervantes se publican fragmentos de la obra *Απομνημονεύματα του Ροθινάντε* de Valaorititis así como *Δον Κιχώτης εν Αθήναις 2005. Σημειώσεις και σχόλια* de Bulótis, prueba fehaciente de la actualidad de la obra de Cervantes después de tantos siglos.

Mucho más conciso, por la menor abundancia de obras, es el capítulo referente a las representaciones teatrales de *Don Quijote* en Grecia cuya recepción entra a través de traducciones y de forma fragmentaria. La primera que se nos refiere es una traducción italiana del episodio de

la historia de Cardenio de la primera parte de *El Quijote*. Producciones ya griegas son los textos dialogados de Suris, el primero con título *Δον Κιχώτος*, diálogos con un tinte satírico, una especie de *sketch* en el que se parodian los sucesos políticos del momento. Así, se presenta al político Deliyanis como un Don Quijote que intenta lograr un préstamo económico de los países extranjeros. Sancho Panza, representado por Fasulís, el griego del pueblo, el hombre que ve las cosas con ojos realistas y Tricupis como uno de los magos que trastocan los planes de Don Quijote. La primera adaptación teatral de la obra de Cervantes se publica en 1903 por Stratigópulos con el título *Δον Κιχώτης*, continuación, según los comentaristas, del tipo del género del *vaudeville* francés. Puesta en escena en 1895, tuvo un gran éxito comercial a juzgar por las abundantes representaciones en diversas ciudades griegas. Muchos años después, en 1936, se presentó en el Teatro Real una obra de Sinadinós quien define su obra como una sátira en cuatro actos y *ballet* incluido y que se basa en la traducción que Karceo había hecho del primer tomo de la obra de Cervantes. Mucho después, en 1961, escribe Bost su primera obra teatral, *Δον Κιχώτης*, parece que para que fuera representada por Katrakis, a la cual define como sátira sobre asuntos y situaciones del momento, una cáustica crítica de los problemas del país. En 1993 se representa la obra teatral *Δον Κιχώτης σε νέες περιπέτειες* de Vasilis Siogas. Finalmente, se refiere el gran éxito que tuvo en 1972 la adaptación teatral traducida por Mátesis con música de Jadsidakis y un elenco de actores con Manos Katrakis a la cabeza en el papel de Don Quijote.

Terminados los cinco capítulos centrales, el trabajo de la profesora Samuél se cierra con un anexo distribuido en tres secciones: Primeramente se presenta cronológicamente, por orden de su primera edición, una antología de treinta y siete poemas elegidos de entre los ciento treinta y cinco que la autora ha encontrado referentes al tema de Don Quijote, creaciones de sesenta y cinco poetas. Abre la serie un poema de Palamás *Δον Κισσώτος* para pasar por todos aquellos que la autora ha analizado en el tercer capítulo: Kariotakis, Uranis, Galatia Kazantzakis, Ritsos, Nikos Kazantzakis, entre otros, incluyendo al final dos poemas españoles, de Machado y Unamuno, que habían sido traducidos al griego. Después de una bibliografía de los libros en los que han sido publicados los poemas de la antología citada sigue una sección muy interesantes en nuestra opinión. Se trata de una recopilación de las traducciones que sobre la obra de Cervantes se han escrito en griego desde aquella primera realizada a partir de la traducción francesa de Florian en el año 1852 hasta la última, hecha ya a partir de la lengua original por Karceo en el primer tomo 2005 y Karceo-Dimitruka en la editorial Pataki en 2007. Se añaden a continuación las adaptaciones para niños, dieciocho publicaciones que, desde la primera de la que tenemos constancia, en 1860, parece que han despertado el interés de aquellos que, como el poeta Vamalis que escribió una en el año 1956, han considerado interesante acercar la obra de Cervantes a las lecturas infantiles con un objetivo educativo en muchos de los casos. Finalmente, como tercera sección del anexo, nos presenta la autora una antología de las dramatizaciones de la obra de Cervantes que le ha proporcionado el Museo del Teatro de Atenas. En ella se incluyen no sólo los autores de la puesta en escena sino también las compañías y los actores que la interpretaron. Son diez montajes desde 1895 en una adaptación teatral de Stratigópulos hasta la última representada en Tesalónica en el año 2006.

El trabajo de la profesora Samuél nos parece una aportación muy interesante como recopilación casi exhaustiva en la mayor parte de la obra, sobre todo lo referente a la recepción, difusión y fuente de inspiración de la obra de Cervantes en las letras griegas. No se trata sólo de la investigación de la literatura griega inspirada en el Quijote sino las largas digresiones que la autora intercala al hilo de las creaciones griegas poniéndolas en relación con un gran número de obras de otros países lo que deja en evidencia sus amplios conocimientos en literatura comparada.

Sin duda, el tema de esta investigación no se cerrará aquí. Por un lado, habrá nuevas aportaciones en lo referente a la historia de la recepción, dado que la autora de esta obra, cuando escribió su

libro, no conocía aún la existencia de un nuevo manuscrito aparecido recientemente sobre el cual, la que esto escribe presentó ya una primera aproximación (*Erytheia* 27 (2006), pp. 167-185) en el que sigue trabajando. Por otro lado, la obra de Cervantes que, como queda evidente leyendo el primer capítulo de esta obra, no cayó en el olvido en ninguna época desde su aparición, continuará inspirando a poetas, novelistas o dramaturgos griegos que seguirán considerando *El Quijote* como una de las obras cumbre de la literatura universal y un inagotable filón para trabajos como el que con tanta profundidad ha abordado la autora.

OLGA OMATOS SÁENZ

Ilias VENEZIS, El número 31328. El libro del cautiverio, traducción de M. González Rincón, Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2006. 297pp. ISBN 84-472-1056-1. Título original: Το νοούμερο 31328. Το βιβλίο της σκλαβιάς.

Poder leer otra obra de Venezis en español resulta siempre una noticia feliz para quienes aprecian no sólo la literatura griega moderna, sino su cultura e historia recientes. En el caso de este libro que hoy presentamos se podría decir, sin embargo, que a esa alegría se añade el sabor amargo que su lectura deja en nuestra memoria. Como un poso de café (¿griego?, ¿turco?) que hubiésemos dejado pasar tras la barrera del paladar. Y es que, en palabras del propio Venezis como prólogo a la segunda edición, incluido en esta traducción, «está escrito con sangre» y transmina dolor en todas sus páginas. Un dolor del espíritu, pero más aún de la carne; un dolor al que el autor ofrenda sus páginas.

La acción, narrada en primera persona, se sitúa con una sola palabra que inaugura el relato de la historia, una cifra: 1922. Punto. Esta breve referencia constituye para cualquier lector griego un marco preciso de circunstancias, que no requieren explicación previa, pero lo sitúan en un terrible contexto de tristísimo recuerdo, del que nadie quiere hablar. Por ello es de agradecer que el traductor nos aporte una introducción bastante completa en este sentido, con una clara exposición de los antecedentes históricos de la obra para comprender mejor la dimensión real y el calado del testimonio que se nos ofrece. Cuando finaliza la Gran Guerra y las potencias hacen balance, comienza el juego del reparto de territorios que el desenlace del conflicto ha dejado a disposición de los aliados, con una Turquía deshecha como imperio. Uno de los países que se benefician de esta caída será Grecia, a la que se asigna la protección de la franja jonia hasta la definitiva ratificación del tratado que se firmaría con Turquía, no sin la participación en la sombra de Francia e Inglaterra, que miraban sus propios intereses económicos. Para los griegos la cesión de Tracia, la zona de Esmima y las islas del Egeo, a excepción del Dodecaneso, era el principio de la materialización del Gran Ideal, surgido en la memoria colectiva griega en tiempos bizantinos incluso, y que aspiraba a la recuperación y unificación de los territorios otrora bajo la influencia cultural griega. En el joven estado heleno cunde la euforia por haberse convertido en «la Grecia de los dos continentes y los cinco mares», que se transmite a las poblaciones griegas del Asia Menor. Pero el hado dejó de sonreírles pronto, cuando un cúmulo de circunstancias adversas minaron el éxito de aquel rumbo favorable: la inesperada aparición en escena de un personaje con una personalidad única e inquebrantable, Kemal Atatürk, no sin razón denominado padre de la Turquía moderna; los imprevisibles movimientos de los aliados en función de sus intereses; y la propia inestabilidad interna del gobierno griego, dividido entre venizelistas, que habían sido partidarios de los aliados, y monárquicos, adeptos al bloque germánico. El resultado fue la revisión de aquel tratado que tantas esperanzas había infundido en el ánimo helénico, esta vez en favor de la nueva Turquía de Kemal, que exigía la devolución de sus territorios y la retirada del ejército griego presente en Asia

Menor, donde se había instalado supuestamente como garante de la seguridad de las poblaciones griegas de la zona. Mientras los aliados pactaban el desalojo de sus tropas con Kemal y el comienzo de su reconocimiento, a cambio de sustanciosas compensaciones, Grecia se quedaba sola, por lo que se decantó por la huida hacia adelante, con incursiones militares que pronto empezaron a conocer la derrota. El orgullo nacional impedía aceptar la propuesta turca de armisticio a cambio de la retirada de los griegos. Finalmente, la nueva y reorganizada Turquía lanzó un ataque arrasador que barrió ciudades, población y ejército griegos hacia la costa, con la destrucción total de Esmirna como triste colofón. Forzada a capitular, Grecia hubo de devolver los territorios cedidos, y con ellos la esperanza del Gran Ideal.

Este es, pues, el punto de arranque de la narración: el Gran Desastre, como será conocido a partir de entonces este episodio de la historia reciente griega, saldado con incontables víctimas civiles y un proceso de intercambio poblacional forzoso entre los estados griego y turco, que supuso la absorción de un millón y medio de refugiados por parte una Grecia debilitada económicamente e incapaz de hacer frente a esa marea humana, hambrienta, empobrecida y desarraigada, que veía hacerse añicos una vez más su ilusión de unirse a la «madre Grecia» ante unos compatriotas que los culpaban de aumentar su difícil situación económica y tachaban de «turcos».

Venezis había nacido en el seno de una de esas familias acomodadas de griegos que tanto peso tenían en la vida cultural y política de la zona de influencia de Esmirna, en concreto, en Aivalí. El desastre lo atrapa de manera muy especial cuando se ve obligado a formar parte de los temidos batallones de trabajo, donde debían ir todos los varones griegos de edades comprendidas entre dieciocho y cuarenta y cinco años, a pesar de haber traspasado apenas la edad mínima exigida. Aquellos batallones no eran sino levas de mano de obra barata y esclava para reconstruir el país tras los conflictos bélicos de los últimos años. Conducidos hacia el interior sin apenas comida, agua, ropa ni calzado, muy pocos logran sobrevivir: de los tres mil reclutados sólo de Aivalí, regresaron con vida veintitrés, entre los que se encontraba Venezis, a cuyo regreso compuso el libro.

Frente a lo que cabría esperar con este desolador panorama, sorprende en todo el relato la ausencia de un maniqueísmo turco / griego, malos / buenos. La gran altura moral de la obra reside en que es, ante todo, el retrato del proceso deshumanizador al que son sometidos los prisioneros, en una especie de descenso a los infiernos, como señala el propio traductor en las páginas preliminares. El lector asiste no ya al terrible miedo a una sombra, un ruido, una puerta que se abre, a la incertidumbre de seguir vivo o morir en el segundo siguiente, sin saber ni cómo; sino además, y por encima de todo, a la eliminación progresiva de la dignidad del individuo, que momento a momento pierde mucho más que todo lo material o tangible: pierde su entidad como persona hasta casi ser un animal. O sin casi. Incluso el título de la obra indica esa aniquilación: el protagonista no es más que un número, y durante gran parte del cautiverio, ni siquiera se le concede ese privilegio, con lo que en cualquier instante podría dejar de existir, como tantos otros, sin que nadie lo reclamase.

Este camino descendente se puede abrir ante cada ser humano, y el lugar del verdugo puede ser ocupado de igual modo por cada uno de nosotros. En esta historia el papel opresor le ha correspondido al turco, pero no faltan ejemplos en ella de griegos miserables, como los vigilantes que les asignan los turcos en Magnesia, sacados de entre ellos mismos en los batallones y capaces de las peores maldades con sus compatriotas. Se percibe además con ello el doloroso sentimiento de decepción y abandono que embargará a los griegos del Asia Menor frente a sus hermanos de Grecia. Las penalidades del cautiverio son una terrible prueba de fuego de la que pocos pueden salir intactos: ahí está Vasilis, capaz de robar la única prenda que posee un compañero desnudo, o Jristos, que se niega a darle a los enfermos un saco para cubrirse. O los propios prisioneros, entre los que está el autor, que llegan a desear la muerte del niño con el que se veían obligados a

cargar en la dura caminata hasta su destino. Del mismo modo, en el bando ganador también hay humanidad y nobleza: en el médico que cura a Venezis, a pesar de que su familia había muerto a manos griegas, en el anciano de Kirkagaç, la viejecita de Bakir, «gente de Dios» para el autor. Aquí reside, tal vez, la débil llama de esperanza en la humanidad que contiene el libro.

El relato podría dividirse en tres partes: el inicio, con los desesperados intentos de sus padres por librarlo de los batallones y la confusión general sobre el futuro de toda la población no turca, con noticias constantes de muertes y traiciones; una segunda parte en que se relata la incesante marcha a pie hacia no se sabe dónde, con el progresivo despojamiento de toda humanidad en los prisioneros; y el cautiverio propiamente dicho. La descripción de ese camino inmisericorde resulta, a nuestro juicio, brutal, y quizá la parte más dura del libro: sin alimentos ni bebida, a merced del capricho de los soldados o la muchedumbre de los pueblos por los que se pasa, sedienta de venganza; con mujeres utilizadas como esclavas sexuales sin tregua, y el aliento de la muerte en la espalda de manera omnipresente, o el temor a una peor fortuna. Es el retrato de la deshumanización absoluta, del embrutecimiento total.

La primera persona de la narración nos hace acompañar al autor en ese descenso *ad inferos*, y le proporciona una enorme fuerza, que se ve enriquecida con la inclusión de versículos de los Salmos como comienzo de cada capítulo. La descripción a través de frases cortas, con frecuente cambio de tiempos verbales (presente / pasado), a veces en la misma oración, intenta marcar la rapidez de la sucesión de los instantes en cada escena y por encima de ello los jirones, como fognazos, de memoria, en un intento por fijarlos antes de que desaparezcan. Tienen la fuerza de la experiencia vivida y el aliento de quien ha padecido en carne propia cada línea escrita. Y es que Venezis escribió la obra justo después de aquella cautividad de catorce meses, y aunque revela los rasgos de un autor joven cuya capacidad literaria aún está por explotar, ya se intuye su riqueza creativa posterior. De este modo, entre el lenguaje sencillo y salpicado de términos turcos, a menudo nos sorprenden imágenes surrealistas de gran calidad, como en la descripción de la boca de un compañero ahorcado, en cuya lengua resbalan gotas de lluvia, y que él compara con un ojo que llora; o de la luna, como una señora con impertinentes; o bien otras metáforas acertadas, como la piel de los esclavos cargados, que se cuarteja como el hielo. O la fina ironía, cuando habla de las ruedas de los carros tirados por ellos, que rechinan líricamente; o por ejemplo, atraviesan lugares que fueron destacados centros del helenismo, como Pérgamo, ante cuya Acrópolis recuerda el protagonista unas frases en griego antiguo que hablaban de la grandeza griega, en un tácito *qué se fizieron*. El propio Venezis reconoce que este libro viene a ser el negativo de la dulzura y serenidad que envuelve su obra *Tierra de Eolia*, una idílica descripción de su tierra natal y del sosiego que envolvía la vida de los griegos antes de la Gran Catástrofe. Algo de ese lirismo hay en la entrañable relación que describe con su madre, cuyo cariño y recuerdo se convierten en el asidero último para no claudicar como ser humano, y a quien dedica la obra.

Con respecto a la traducción, hay que reseñar el enorme esfuerzo por ofrecer al lector español una versión respetuosa con la sintaxis y la expresividad del texto original. La traducción a pie de página de los muchos términos que aparecen en turco en el original, así como las notas aclaratorias que se incluyen permiten una lectura cómoda e ilustrativa, y un acercamiento al texto griego en lo posible dentro de una obra traducida. Para ello se ha procurado, por ejemplo, mantener en lo posible la sonoridad de los nombres propios originales con la correspondiente transcripción moderna, aunque en términos ya consagrados se ha preferido, con buen criterio, mantener estos últimos, como en el citado caso de Pérgamo o Ictino. Desde el punto de vista de la edición, es de agradecer el empleo de un tamaño de letra que facilita sin duda alguna la lectura.

Es evidente, por otra parte, el conocimiento que del tema y la coyuntura histórica tiene el traductor, lo que le permite transmitir al lector multitud de detalles imprescindibles para penetrar

el mundo descrito por el libro, en cuya puerta se constituye. Recordemos que González Rincón es también autor de la traducción al español de *Historia de un prisionero*, de Stratís Dukas (Labrys 2001), premiada por la Sociedad Griega de Traductores de Literatura en 2004, si bien esta obra dista mucho, en nuestra opinión, de la altura moral y literaria de la de Venezis.

Bienvenida, pues, esta versión de *El número 31328*, cifra que queda grabada en la mente y el alma después de haber leído la obra, que a nadie puede dejar indiferente porque es trasladable a cualquier momento de la historia del hombre, a hoy, a mañana. Y bienvenida aunque haya coincidido casi en el tiempo con otra versión en español del mismo texto al otro lado del Atlántico, en Chile, por parte de Miguel Castillo Didier, director del Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos «Fotios Malleros», a la que no hemos tenido acceso para elaborar esta presentación. Esta feliz casualidad no es sino un reflejo de la importancia de esta obra en la literatura relacionada con el Gran Desastre, y en el conjunto de la producción de Venezis. Como público lector, supone un regalo doblemente interesante, que nos abre nuevas posibilidades de acercamiento a una gran figura de la literatura griega y a un terrible hito en la historia de la Grecia moderna.

RAQUEL PÉREZ MENA

Ζαχαρία Τσιρπανλή, Ο Κυπριακός Ελληνισμός της Διασποράς και οι σχέσεις Κύπρου- Βατικανού (1571-1878), (The Cypriot Hellenism of the Diaspora and the relations between Cyprus and the Vatican (1571-1878)), Θεσσαλονίκη: Εκδοτικός Οίκος Αντ. Σταμούλη, 2006, σελ. 487. ISBN 960-8353-93-9.

The study of the Cypriot Hellenism of the Diaspora in the years of the Ottoman occupation of the island (1571-1878) has long attracted the attention of historians who have examined aspects of it in a variety of articles. This volume, however, is the first systematic study of the activities of the Hellenic Cypriot Diaspora in Europe in the three centuries of the Turkish occupation of the island.

An enormous amount of work has gone into the preparation of this book, the composition of which started 25 years ago. It is divided into two seemingly distinctive parts: the first explores the presence of Greek Cypriots mainly in Europe during the Ottoman occupation of the island (pp. 17-262), while the second deals with relations between Cyprus and the Vatican during the same period (pp. 263-318).

In the first part of the book, the author points out that it is not his intention to provide us with exhaustive biographical information about certain individuals; nor does he offer a full name-list of the Cypriots of the Diaspora (p. 39). The criterion for the presentation of certain distinguished Cypriots —benefactors, ecclesiastics, scientists, scholars, writers, teachers, painters, editors— is their significant contribution to their chosen field. Detailed information is provided about a number of Cypriot families who settled in western Europe and also the prominent role some of their members played in the communities in which they lived thanks to their wealth and/or learning. The geographical areas covered are Istria, Venice, Padua, Rome, Palermo, Spanish-held Naples, the Otranto area, Leghorn and Pisa, Trieste, Germany, France, Denmark, Switzerland, Wallachia, Moldavia, Russia, Malta and northern Africa.

In his conclusions to the first part of the book (pp. 261-262) the author points out that between 1570/71 and 1650 there was an exodus of Greek Cypriots who left to settle in Greek centres of the Italian region; that most of those Cypriots had already established links (by kinship, religion, trade or the military) with the Catholic Church, the Republic of Venice or Spain before they left Cyprus; that a sufficient number of the Cypriots of the Diaspora received university-level education in the renowned university towns of Padua and Rome, thus achieving respectable professional and

social status; that some returned to Cyprus to share their knowledge with their compatriots there; that the Orthodox Church on the island was impacted by the migration to the West because some of the immigrants were influenced by the Catholic Reformation and silently accepted the Catholic beliefs, or accepted them only partly and remained in the body of the Orthodox Church, thereby creating contradictions within it, or served the Catholic Church as missionaries; that contact with central Europe and Russia was preserved in this period, albeit on a smaller scale than with the Catholic West; and that from the mid-seventeenth century until 1821 the number of Cypriot migrants gradually fell because of the strengthening of the Ottoman presence while the Orthodox Church there became actively involved in the organisation of the education in closer cooperation with the Orthodox centre of Constantinople.

The second part of the book (pp. 265-318) presents a stimulating overview of the State of the Catholic Church in Cyprus shortly after 1571; the efforts of the Catholic Church for proselytising the local population and the establishment of the Catholic bishopric of Paphos; the offering by representatives of the Catholic Church of educational and cultural goods and the extent to which these were accepted by the Greek Cypriots; the appeals to the pope for military intervention in Cyprus; and the repercussions on the social life of the island by the presence of Latins. The author explains (pp. 11-12) that he included the second part for three reasons: first, because he wanted to show the two-way communication between Europe and Cyprus even after 1571. Second, because the educational and political aspects of contacts with the Catholic Church contributed to keeping hopes of liberation from the Ottomans alive. And third, because it helps us understand the attitude of the Christian West towards Cypriot immigrants, who came from a region that shared common cultural, religious and humanistic principles with the Catholic West.

Two of the many questions which the author answers are: how much did the turn of certain Greek-Cypriot hierarchs to Catholicism influence the Orthodox population of the island; and what motivated their turn to Catholicism? Regarding the first, the answer is that it exercised very little influence on the local Greeks, according to contemporary documents cited by the author (pp. 279-282). Concerning the second question, Tsirpanlis claims that some Greek ecclesiastics turned to Catholicism for survival reasons while the expression of respect for the pope by orthodox archpriests might also reflect an 'ideological sympathy towards the Catholic Church' (p. 288). In conclusion, the author claims that 'we can acknowledge elements of a friendly attitude and lack of religious fanaticism by the Orthodox Cypriots towards the few Catholics [of Cyprus] which, eventually, created misunderstandings and doubts about the Orthodox beliefs of the [local] population of the island' (p. 289).

In the Appendix (pp. 319-410), 14 documents (ranging from a private will to a letter sent by Aloysios Androutzis to Pope Clement X) are cited, all of them in their original language (Italian or Greek), while seven of those written in Italian have also been translated to modern Greek, one bilingual text is cited in its original form, with the text written in Italian and in Attic Greek, and for three texts an extensive summary and commentary is provided in modern Greek. An extensive bibliography is provided (pp. 15-16 (abbreviations of the most commonly cited works) and 411-434), as well as a general index in Greek and English (pp. 435-478) and a list of the interesting and useful illustrations which appear sporadically throughout the volume (pp. 479-481). The contents of the book are cited in English only (pp. 483-491).

This is an attractively written, well-structured and well-referenced book. The author has achieved what he set out to do. He has written a book that is accessible and informative for the advanced as well as for the average reader. His research, using primary material and various published documents about the Cypriots of the Diaspora, is impressive. For anyone who is interested in the Hellenic Diaspora in Europe during the Renaissance and also in the proselytising policy of the

Vatican towards the Orthodox Christians in the same period this is a most useful and authoritative study which will be a guide and reference for many years to come. One cannot but commend the author for his energy and dedication in compiling this admirably thorough and comprehensive volume.

APHRODITE PAPAYIANNI

Φ. Βαλσαμάκη/Δ. Μανάβη, Ορίστε! Ελληνικά για αρχάριους, Tesalónica: Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών, Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης, 2004. 235 págs. ISBN 97-896023-11-059.

En los últimos años ha habido un incremento notable en la producción de manuales de griego, en parte auspiciados por el interés de la Unión Europea en fomentar la enseñanza de las lenguas minoritarias. Muchos de ellos han sido diseñados en el ámbito de la universidad de Tesalónica, el último de los cuales, *Ορίστε!*, vamos a comentar en esta reseña. Junto con el citado manual creemos que resulta interesante reseñar otro algo más antiguo, *Μαθήματα Ελληνικών*, que también ha surgido de los equipos didácticos en Tesalónica, pero que presenta características bien distintas. Analizaremos éste en último en primer lugar para después apreciar mejor las innovaciones que se introducen en *Ορίστε!*

Este manual (Δ. Μόσχου, Ε. Νικέζη, Γ. Χατζηθεοδωρίδης, *Μαθήματα Ελληνικών*, Tesalónica: University Studio Press, 2001²) está compuesto por tres libros: el libro de texto básico, otro con ejercicios de gramática y vocabulario, y un tercero con ejercicios de comprensión oral. Está destinado a alumnos adultos, preferiblemente falsos principiantes, pues se avanza con gran rapidez, los contenidos son abundantes y los textos complicados.

LIBRO DE TEXTO (324 págs.): Comienza por una unidad introductoria donde se presenta el alfabeto y su pronunciación. Sigue con diez unidades temáticas independientes, en las que se estudia el vocabulario y la gramática básicos para comunicarse en diversas situaciones cotidianas. Cada unidad consta de seis apartados:

Diálogos: Se presenta el vocabulario y la gramática del tema. Los diálogos contienen un vocabulario a menudo difícil para un alumno principiante, que también puede tener problemas para entender los enunciados de las preguntas de comprensión que los acompañan. Las ilustraciones que aparecen junto a los diálogos no ayudan a la comprensión de éstos, sino que son meramente decorativas.

Práctica oral: Las expresiones usadas en los diálogos se organizan en cuadros y se amplían con otras. Se proponen actividades a veces muy generales, con instrucciones mínimas. El profesor debe desarrollar todo el planteamiento de la actividad. No se especifica, por ejemplo, si es sólo oral o requiere parte escrita, o cómo se agrupan los alumnos (a lo sumo se sugiere que algunas actividades se realicen en parejas).

Vocabulario: Se presenta en listas, igual que las expresiones de la práctica oral. No hay ningún tipo de ilustración que ayude a deducir el significado. Invariablemente el alumno debe recurrir al glosario final o consultar al profesor.

Aunque suele proponerse la representación de algún diálogo a partir de una situación para practicar el vocabulario, éste es demasiado abundante y a menudo específico, por lo que el alumno no puede asimilarlo todo. Sería didácticamente más rentable que el número de palabras nuevas fuese menor y se trabajase en mayor profundidad. Si al alumno le interesa ampliar el vocabulario en cuestión puede consultar un diccionario o al profesor.

Gramática: Al igual que ocurre con los demás apartados, los contenidos gramaticales de cada unidad son abundantes y se presentan en cuadros sinópticos un poco áridos. Los ejemplos suelen estar descontextualizados y no son muy atractivos. Se dan algunos ejercicios de práctica, en general poco originales y atractivos, aunque el grueso se encuentra en el libro de ejercicios.

Ejercicios: Además de los ejercicios de las diversas secciones, en cada unidad hay un apartado específico con varias actividades de práctica oral. Siguiendo la tónica del libro, las propuestas son poco originales, con instrucciones muy generales y a menudo sin ejemplos que guíen al alumno, como vemos en las siguientes propuestas: «Hablad del carácter de los griegos», o «No te encuentras bien y vas al médico. Imagina el diálogo».

Textos: Excepto en las primeras unidades, suelen ser textos auténticos adaptados normalmente de revistas y periódicos. En las últimas unidades se ofrecen ya sin adaptación. Su presentación es muy poco atractiva, con el mismo formato siempre: letras negras sobre fondo naranja, igual que el resto del libro. Van acompañados de una o dos páginas con fotografías en blanco y negro de aspecto antiguo, que si bien son alusivas al tema, no ayudan especialmente a la comprensión de los textos. El vocabulario nuevo es muy abundante y a veces difícil, y sin embargo no se trabaja en ninguna de las fases de lectura. Al final del texto encontramos algunas preguntas de comprensión y ejercicios de elección múltiple o de verdadero o falso.

LIBRO DE EJERCICIOS (63 págs.): Contiene diez unidades correspondientes a las unidades del libro de texto, con entre cinco y siete páginas de ejercicios por unidad. Se trata en general de ejercicios de respuestas cerradas, con frases descontextualizadas, y poco creativos, como completar huecos, ordenar oraciones, transformar números, casos, tiempos, flexionar verbos, o unir columnas. Al final de cada unidad hay una o dos actividades, generalmente poco atractivas, para redactar, con temas relacionados con la unidad correspondiente. No se da normalmente ninguna guía con vocabulario o estructuras que se pueden usar. Se pasa de los ejercicios de respuesta más o menos cerrada a la redacción prácticamente libre.

LIBRO DE COMPRENSIÓN AUDITIVA+CDs: Consta de tres partes:

1. Material grabado con:

- La unidad introductoria de fonética y sus ejercicios de comprensión correspondientes.
- Los diálogos y el texto de cada unidad del libro de texto, leídos.
- Ejercicios sobre las distintas secciones de las unidades: verdadero o falso, elección múltiple y completación de tablas.
- Textos orales auténticos: anuncios y chistes, para los que no se propone ninguna actividad además de escucharlos.

2. Transcripción del material de los dos CDs.

3. Solucionario.

El material grabado es bastante realista e incluye voces distintas. Apenas se adapta la velocidad del habla, y los textos son generalmente complicados, por lo que resulta difícil de seguir para alumnos de nivel inicial. No se incluye ninguna guía con la correspondencia entre las pistas y los textos o ejercicios.

Pasamos a continuación a reseñar, siguiendo los mismos parámetros en la descripción que en el caso anterior, el más reciente *Ορίστε!*. Se trata de un manual de nivel inicial para principiantes absolutos. Se compone de un único libro, sin material de audio y sin libro de ejercicios adicionales. La única guía del profesor son tres páginas de la introducción en las que se explica el funcionamiento del manual y se dan unas breves instrucciones sobre cómo trabajar cada sección.

Se divide en diez unidades que versan sobre temas cotidianos. Las unidades comprenden los siguientes apartados:

Diálogos: En ellos se presentan contextualizadas las estructuras y el vocabulario del tema. Son

diálogos sencillos, con ilustraciones unas veces relevantes para la comprensión, otras meramente decorativas. En ocasiones van acompañados de textos no dialogados.

En cuanto a las actividades, no hay ningún tipo de enunciado o instrucciones para el alumno, ni preguntas de comprensión. En la introducción se sugieren varios pasos: el profesor lee el diálogo, explica las palabras y repite el texto cuantas veces crea necesario. A continuación los alumnos en parejas representan los diálogos varias veces y se les anima a improvisar, mientras el profesor pasa por las mesas corrigiendo, sugiriendo vocabulario y explicando pequeños puntos gramaticales cuando los alumnos lo requieran, etc. Se pretende que, partiendo de una actividad cerrada y totalmente guiada, se avance hacia otra más abierta y creativa, que dará mayor o menor juego didáctico dependiendo del interés que suscite el tema, de lo participativos que se encuentren los alumnos, etc.

El vocabulario del tema aparece junto a los distintos diálogos. Al final del libro hay un glosario con traducción al inglés, pero siempre que es posible los vocablos desconocidos se acompañan de ilustraciones aclaratorias, de manera que el alumno intuya o deduzca su significado de un vistazo. El número de palabras nuevas es perfectamente asequible para el alumno, que no se ve desbordado por listas innecesarias. Si quiere ampliar algo, sólo tiene que preguntar al profesor o buscar en un diccionario.

Fonética, acentuación, silabación y puntuación: En todas las unidades se dedica una página a estos fenómenos lingüísticos. La primera unidad trata las nociones generales, que se van ampliando y estudiando con mayor profundidad a lo largo del libro.

Gramática: Se presenta en cuadros a color, amplios y claros. Los ejemplos suelen ir acompañados de ilustraciones que ayudan a contextualizarlos y, por tanto, a que se comprendan mejor. Se avanza poco a poco, sin desbordar al alumno con demasiadas estructuras nuevas.

Ejercicios: En esta sección se propone una gran variedad de actividades para practicar la materia estudiada en los apartados anteriores, con especial énfasis en la práctica oral. Se trata de ejercicios con formatos muy distintos, desde los más cerrados de completar huecos o elección múltiple, a juegos, situaciones comunicativas en las que el alumno debe realizar alguna tarea, redacciones originales, juegos, preguntas de comprensión sobre los diálogos, etc. Se intenta en lo posible que incluso los ejercicios más mecánicos resulten atractivos. Así, las inevitables oraciones descontextualizadas en las que hay que transformar algún aspecto gramatical o flexionar una palabra o rellenar un hueco, se alternan con poemas y canciones en los que la misma actividad cobra mayor sentido. Entre los ejercicios se incluyen textos muy variados, como descripciones de costumbres, diálogos, cartas, diversos documentos reales... con los que se plantean distintas actividades. Las instrucciones son claras, y siempre se dan ejemplos. Las agrupaciones de los alumnos varían, dando la posibilidad a muchos tipos de interacción.

Textos: Al final de cada unidad siempre hay una página con textos auténticos relacionados con el tema estudiado. Son textos de una grandísima variedad: un recibo de la luz, una tarjeta de boda, el programa del cine, un menú, anuncios, horarios, billetes de autobús etc. Se echa en falta que se sugiera algún tipo de ejercicio para realizar con el material. Se deja todo a la creatividad del profesor. Aún así, pueden resultar de gran utilidad cuando se enseña fuera de Grecia y no se tiene fácil acceso a este tipo de documentos ilustrativos de la vida diaria de los griegos.

Para concluir, podemos decir que *Μαθήματα Ελληνικών* está destinado a falsos principiantes con los que se quiera avanzar con rapidez, pues el nivel es alto, mientras que *Οπίστε!* es más adecuado para aquellos alumnos que no han tenido ningún contacto previo con el griego.

En cuanto a las destrezas y al tipo de actividades que se proponen, en *Μαθήματα Ελληνικών* se trabajan las cuatro, con menor atención a la escritura. Los ejercicios de todas las secciones son bastante tradicionales, concretamente los de gramática requieren poca o ninguna creatividad por

parte del alumno, y el vocabulario se trabaja de forma deficiente, especialmente el de los textos. Sin embargo, el material auditivo es interesante, aunque nuevamente de nivel alto. Respecto a la presentación, ésta resulta muy poco atractiva, con páginas bicolores y escasas ilustraciones irrelevantes desde el punto de vista didáctico.

Por el contrario, *Ορίστε!* es un manual interesante por su presentación de la gramática y el vocabulario, y especialmente por el tipo de ejercicios que propone. Su apariencia resulta bastante más atractiva que la de *Μαθήματα Ελληνικών*, aunque a veces quizá abusa de las ilustraciones y uno puede tener la sensación de que tiene en sus manos un cómic en lugar de un libro de texto. Entre sus inconvenientes cabe destacar la falta de material de audio. No hay, por tanto, ejercicios específicos de comprensión oral. El único acento que escuchan los alumnos es el del profesor, que ni siquiera tiene por qué ser nativo. No tienen acceso a voces de distintas edades, sexo, procedencia y que hablen a velocidades diferentes, con sonidos de fondo o interferencias. Tampoco se proporcionan ejercicios adicionales de ampliación y/o repaso, que el alumno pueda realizar de forma más autónoma. Todos estos inconvenientes no los presenta *Μαθήματα Ελληνικών*.

En cuanto a las destrezas, en *Ορίστε!* hay una clara descompensación. Ya se ha visto que la falta de material de audio dificulta la práctica de la comprensión oral, que se reduce a la producción del profesor y de los compañeros. La destreza de conversación es en la que se pone mayor énfasis. La lectura también se trabaja, aunque de forma algo deficiente, pues podría haber más textos con preguntas de comprensión y ejercicios de vocabulario. A la escritura apenas se le presta atención.

Ninguno de los dos manuales contiene secciones de repaso periódicas, material audiovisual ni guía del profesor, más allá de algunas indicaciones en ejercicios concretos en el caso de *Ορίστε!*

Podríamos concluir que *Ορίστε!*, más reciente que *Μαθήματα Ελληνικών*, incorpora a su diseño ciertas innovaciones didácticas ausentes en la mayoría de manuales anteriores. Requiere un profesor dinámico que guíe a los alumnos a través de la lengua, que se implique muy activamente en las actividades y que los haga participar para que haya una interacción continua en la clase. Exige, por tanto, cierta carga de preparación de las clases para sacarle el máximo partido a las actividades y para suplir las carencias con material de otras fuentes. *Μαθήματα Ελληνικών*, por el contrario, es más completo, pero su enfoque comunicativo todavía tiene un sabor demasiado tradicional.

TRINIDAD SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Eugenia Fakinu, Amor, verano y guerra, Barcelona: Sirpus 2005. 168 páginas. ISBN: 9789600343762.

La autora de esta novela no necesita presentaciones dado que lleva más de veinte años ofreciéndonos novelas de gran calidad literaria, baste recordar títulos como *Η μεγάλη πράσινη ο Το έβδομο ρούχο*. En 2006, Eugenia Fakinu sigue gozando de gran aceptación entre los lectores, de ahí que le hayan otorgado el Premio de los lectores por su última novela *Η μέθοδος της Ορλεάνης* (2005), la entrañable historia de una niña que siente miedo y cómo ese miedo invade a todas las mujeres que la rodean, no vaya a ser que le pase algo a la niña. Se trata de una obra que habla del temor que provoca la libertad, el miedo a la libre elección, pero sobre todo de lo terrible que es tener miedo al miedo.

En estas líneas presentamos la traducción española de la penúltima novela de la autora: *Έρως, θέρως, πόλεμος* (2003), *Amor, verano y guerra* (2005), traducida por Ersi Samarά y publicada en una edición muy cuidada por la editorial catalana Sirpus.

El 3 de abril tuve la suerte de asistir, en la librería Ianós de Atenas —es verdaderamente recomendable darse una vuelta por la misma y hacerse con la programación mensual de actividades culturales de la misma— a una charla que dio la propia autora en la que nos habló de su obra en general, pero haciendo hincapié en sus dos últimas novelas. De ahí que me haya animado a dejar constancia de este encuentro que me llevó a la lectura minuciosa de sus dos últimas novelas. Y qué mejor ocasión para presentar al lector español la traducción de una de las novelas que ha exigido a la autora algo más que la escritura. Y es que, *Amor, verano y guerra* está basada en la historia real de la madre de Eugenia Fakinu, quien en el último capítulo va a tener como compañera de viaje a su hija, la propia escritora. Así, en el tercer y último capítulo de la novela Eugenia Fakinu se convierte en narradora de su propia historia. Cuenta la autora cómo al escribir las primeras sesenta páginas manuscritas de este capítulo se puso enferma por el hecho de narrarlas en primera persona. Por eso pensó que su única solución, si quería acabar la novela, era tomar distancia con los hechos narrados, y para ello retomó el pulso de la narración en tercera persona. Pero esto no le satisfizo a la autora porque sintió que no era honrada consigo misma y decidió escribir todo el capítulo en primera persona, algo extremadamente doloroso para ella. Personalmente disfruté enormemente de la ocasión que nos brindó Eugenia Fakinu, aquella lluviosa tarde, de vivir su realidad como escritora y poder sentir lo exigente y obsesivo que puede llegar a ser el arte de la narrativa. De ahí que podamos asegurar que esta novela fue escrita con dolor: desde el dolor del recuerdo y con el dolor de una pluma que se negaba a hablar en primera persona. Con todo, la autora fue capaz de escribir todo un testimonio de vida.

Desde el título, que es una variante de un refrán popular que hace referencia a las cosas que no tienen vuelta de hoja, que no pueden cambiar, y de los momentos en los que es imposible dar marcha atrás, Eugenia Fakinu anuncia la carga vital de la novela. En ella nos cuenta la historia de María —personaje que encarna a la madre de la escritora—, oriunda de la isla de Simi, quien en el momento de la Ocupación italiana del Dodecaneso, se vio obligada a marcharse a Egipto en busca de un futuro mejor y finalmente el viaje a Atenas, el destino final de tantos refugiados. La novela está estructurada en tres capítulos: Simi, 1919-1931. La época de los milagros; Alejandría 1931-1945. Los años de la acción; y Atenas 1945-1990. Usos de clase media.

Como telón de fondo tenemos el marco histórico en el que Turquía «cedió» el Dodecaneso, en 1912, a los italianos, quienes desde 1919 a 1945 se hicieron cargo del gobierno de las islas. En aquella época Simi era una isla de 12.000 habitantes y muy próspera, de ahí que la autora nos hable de la «época de los milagros» dado que a la isla llegó la electricidad, la radio y el cine. El nivel cultural de los isleños era alto. Pero en 1930 la realidad es que la mitad de la población se vio obligada a abandonar la isla. Una de esas personas fue la madre de Eugenia Fakinu, quien a los 11 años embarcó, sola, rumbo a Egipto. Era costumbre en la época ir a Egipto y una vez en Alejandría, el Arzobispado se hacía cargo de los jóvenes y los confiaba a familias acomodadas. Así, la madre de la escritora, llegó a una ciudad al sur del Canal de Suez y de ella se hizo cargo una comadrona que le enseñó el oficio de enfermera. Por ello, en el segundo capítulo se nos cuentan los avatares de una enfermera que conoce los horrores de la guerra y que se enamorará de un militar irlandés que morirá en el frente y que acabará conociendo a un marino griego. Al final de la guerra, en 1945, nace Eugenia Fakinu y de ahí que sea la fecha que abra el tercer capítulo del libro, que acabará en 1990, fecha en la que muere la madre de la escritora y que le va a incitar a escribir esta novela. Ya en Atenas, de 1945 a 1990, viviremos la devastación provocada por la ocupación alemana, la guerra civil, la dictadura de los coroneles, hasta la llegada de la democracia en 1974.

La traducción española es una buena traducción, que se lee con gusto, si bien habría que limar algunos detalles del tipo: «La sopa de vísceras» (pág. 19) ya que no resulta demasiado atractiva al paladar, si bien es uno de los manjares griegos, y podría sustituirse por «menudos» o «menu-

dillos». También la expresión: «No tenía ni un gros en el bolsillo» podría pasar a «No tenía ni un céntimo en el bolsillo». Por otra parte, en lugar de «escuchaba la filarmónica el Viernes Santo» (pág. 304) esperaríamos «escuchaba la banda el Viernes Santo», pues no se trata de una filarmónica. Un detalle de mínima importancia es el cambio del artículo: «El atmósfera» (pág. 248), cuando debería decir «la atmósfera». Y por último, habría que puntualizar que el «ouzo», no es un aguardiente, sino un tipo de anís (nota pág. 215). Como se ve, detalles sin importancia, en una traducción de 326 páginas, por la cual la traductora merece todo nuestro reconocimiento.

Una historia apasionante, vivida y sentida, es la que ha dado lugar a esta novela que sigue respondiendo a los dos ejes en torno a los cuales gira la narrativa de Eugenia Fakinu: la historia contemporánea de Grecia y el mundo femenino. En todas sus novelas hay un fondo histórico que sirve de marco para la narración y en todas ellas las protagonistas son las mujeres. Y es que la propia autora está convencida de que las mujeres griegas son las portadoras de su propia historia y tradición.

ALICIA VILLAR LECUMBERRI